



**UNIVERSIDAD NACIONAL
PEDRO RUIZ GALLO**

ESCUELA DE POSGRADO



**MAESTRÍA EN DERECHO CON MENCIÓN EN
CIENCIAS PENALES**

**Las medidas socioeducativas aplicadas a menores infractores en
el Perú. El caso del centro juvenil José Abelardo Quiñones
Gonzales**

TESIS

**PRESENTADA PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRA EN
DERECHO CON MENCIÓN EN CIENCIAS PENALES**

**AUTORA:
Patricia Del Pilar Cueva Sampén**

**ASESOR:
Dr. Oswaldo Mendoza Otiniano**

LAMBAYEQUE - PERÚ - 2018

Las medidas socioeducativas aplicadas a menores infractores en el Perú. El caso del centro juvenil José Abelardo Quiñones Gonzales

PRESENTADA POR:



Patricia del Pilar Cueva Sampén
AUTORA




Dr. Oswaldo Mendoza Otiniano
ASESOR

Presentada a la Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo para optar el Grado Académico de: **MAESTRA EN DERECHO CON MENCIÓN EN CIENCIAS PENALES.**

APROBADA POR:



Dr. Víctor Anacleto Guerrero
PRESIDENTE



M. Sc. Carlos Cevallos de Barrenechea
SECRETARIO



M. Sc. Carlos Alfonso Silva Muñoz
VOCAL

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

169

Siendo las 16 horas del día 21 de marzo del año Dos Mil diecinueve, en la Sala de Sustentaciones de la Escuela de Postgrado de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo de Lambayeque, se reunieron los miembros del jurado, designados mediante Resolución N° 1070-2015-EPG de fecha 24 Agosto 2015, conformado por:

| | |
|--|----------------|
| <u>Dr. Víctor Anacleto Guerrero</u> | PRESIDENTE (A) |
| <u>M. Sc. Carlos Manuel Arias Leyva de Barrera</u> | SECRETARIO (A) |
| <u>M. Sc. Carlos Alfonso Silva Muñoz</u> | VOCAL |
| <u>Dr. Oswaldo Mendoza Quiroz</u> | ASESOR (A) |

con la finalidad de evaluar la tesis titulada "Las medidas socioeducativas aplicadas a menores infractores en el Perú. El caso del Centro Juvenil José Abelardo Guevara González"

presentado por el (la) tesista Patricia del Pilar Cueva Samper sustentación que es autorizada mediante Resolución N° 0456-2018-EPG de fecha 26 de febrero del 2018.

El Presidente del jurado autorizó el inicio del acto académico y después de la sustentación, los señores miembros del jurado formularon las observaciones y preguntas correspondientes, las mismas que fueron absueltas por el (la) sustentante, quien obtuvo 80 puntos que equivale al calificativo de bueno.

En consecuencia el (la) sustentante queda apto (a) para obtener el Grado Académico de Maestría en Derecho con mención en Ciencias Penales.

Siendo las 1735 horas del mismo día, se da por concluido el acto académico, firmando la presente acta.

[Firma]
PRESIDENTE

[Firma]
VOCAL

[Firma]
SECRETARIO

[Firma]
ASESOR

CERTIFICO: Que, es copia fiel del Original

Fecha: 13/12/2021

[Firma]
Lic. Gloria Lúcia Coranza Velásquez
Unidad de Investigación - EPG

VALIDO PARA TRAMITES INTERNOS DE LA UNPRG

DEDICATORIA:

*A MI FAMILIA Y EN ESPECIAL A MIS PADRES,
quienes con su infinita paciencia y sacrificio han
permitido la obtención de tan anhelado grado
académico.*

AGRADECIMIENTO:

*Esta tesis fue posible con la ayuda de Dios, gracias
por otorgarnos la sabiduría y la salud para lograrlo.*

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| DEDICATORIA: | IV |
| AGRADECIMIENTO: | V |
| INDICE | VI |
| RESUMEN | IX |
| ABSTRACT | X |
| INTRODUCCIÓN | 11 |
| ANÁLISIS DEL OBJETO DE ESTUDIO | 13 |
| 1. ANTECEDENTES Y REALIDAD PROBLEMÁTICA: | 13 |
| 1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA | 18 |
| 1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA | 20 |
| 1.3. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DEL ESTUDIO | 20 |
| 1.4. OBJETIVOS | 21 |
| 1.4.1. OBJETIVO GENERAL | 21 |
| 1.4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS | 21 |
| 1.5. HIPÓTESIS | 22 |
| 1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA | 22 |
| 1.6.1. POBLACIÓN | 22 |
| 1.6.2. MUESTRA | 22 |
| CAPITULO II | 23 |
| MARCO TEÓRICO | 23 |
| 1. LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS | 23 |
| 1.1. DEFINICIÓN | 23 |
| 1.2. CLASES DE MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS | 24 |
| 1.2.2. PRESTACION DE SERVICIOS A LA COMUNIDAD | 25 |
| 1.2.3. LIBERTAD ASISTIDA | 26 |
| 1.2.4. LIBERTAD RESTRINGIDA | 27 |
| 1.2.5. SEMI LIBERTAD | 27 |
| 1.2.6. INTERNAMIENTO. - | 28 |
| 1.3. SUJETOS A LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS | 31 |
| 1.4. MODELO DE JUSTICIA DE MENORES | 33 |
| 2. EL ADOLESCENTE INFRACTOR | 40 |
| 2.1. ADOLESCENTES | 40 |

| | | |
|----------|---|----|
| 2.2. | INFRACCION PENAL | 42 |
| 2.3. | DEFINICION DE ADOLESCENTE INFRACTOR | 43 |
| 2.6. | FACTORES QUE OCASIONAN EL COMETIMIENTO DE DELITOS EN ADOLESCENTES. | 46 |
| 2.6.1. | FACTORES INTERNOS. - | 46 |
| 2.6.1.1. | La Herencia. - | 46 |
| 2.6.1.2. | La gestación. - | 46 |
| 2.6.1.3. | La deficiencia mental. - | 46 |
| 2.6.2. | FACTORES EXTERNOS. - | 47 |
| 2.6.2.1. | La familia. - | 47 |
| 2.6.2.2. | La escuela. - | 47 |
| 2.6.2.3. | El grupo étnico. - | 47 |
| 2.8. | SISTEMAS DE RESPONSABILIDAD PENAL JUVENIL..... | 53 |
| 2.8.1.1. | EL PRINCIPIO DE LA LEGALIDAD DE LA LEY PENAL..... | 54 |
| 2.8.1.2. | LA APLICACIÓN DE LOS DERECHOS PROCESALES | 54 |
| | FUNDAMENTALES..... | 54 |
| 2.9. | PRIVACIÓN DE LA LIBERTAD A NIÑOS O ADOLESCENTES INRACTORES. | 55 |
| 2.10. | MODELO DE LA PROTECCIÓN INTEGRAL DE LA INFANCIA EN EL CÓDIGO DE LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES..... | 55 |
| 2.11. | RESPONSABILIDAD PENAL JUVENIL EN EL CÓDIGO DE LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES | 56 |
| 2.12. | LA IMPUTABILIDAD | 59 |
| 2.12.1. | DEFINICIÓN. | 59 |
| 2.13. | LA INIMPUTABILIDAD. | 61 |
| 2.13.1 | REQUISITOS DE LA INIMPUTABILIDAD..... | 61 |
| 3. | TRATAMIENTO DEL MENOR INFRACTOR..... | 62 |
| 3.1. | La Doctrina de la Situación Irregular | 64 |
| 3.2. | La Doctrina de la Protección Integral | 66 |
| 3.3. | LA INIMPUTABILIDAD Y EL PERJUICIO SOCIAL: TEORÍAS | 69 |
| 3.4. | TEORÍAS REFERIDAS AL PERJUICIO SOCIAL | 72 |
| 3.5. | TRATAMIENTO DE MENORES EN EL INTERNAMIENTO DE LOS MENORES INFRACTORES EN EL PERU..... | 76 |
| 3.6. | MODIFICACION Y SUSTITUCIÓN DE LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS DEL REGULADAS EN EL CODIGO DE NIÑOS Y ADOLESCENTES A TRAVES DEL DECRETO LEGISLATIVO N°1204..... | 78 |
| 3.7. | DE LA JUSTICIA RESTAURATIVA | 86 |

| | | |
|--------|--|-----|
| 3.7.1. | Principios de la justicia restaurativa..... | 87 |
| 3.7.2. | Ventajas de la justicia restaurativa | 87 |
| 3.7.3. | PAUTAS PARA LA REFORMA DE CENTROS JUVENILES | 89 |
| 3.7.4. | CENTRO JUVENIL JOSÉ ABELARDO QUIÑONES GONZALES | 90 |
| 3.7.5. | FORMACIÓN EN TALLERES..... | 92 |
| 3.8. | EDUCACION: | 92 |
| 3.9. | METODOLOGIA DE ATENCION | 93 |
| 3.10. | PROYECCION A LA COMUNIDAD | 94 |
| | CAPÍTULO III..... | 95 |
| 1. | ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS..... | 95 |
| | CONCLUSIONES | 99 |
| | RECOMENDACIONES | 102 |
| | <i>BIBLIOGRAFÍA</i> | 103 |
| | ANEXOS | 108 |

RESUMEN

Considerando que el proceso de determinación de responsabilidad de un adolescente debe incluir todas las garantías otorgadas a un adulto, junto con aquellas específicas debido a su condición de adolescente, se sigue el enfoque establecido por la Doctrina de la Protección Integral, la cual está plasmada en distintas normativas internacionales, como la Convención sobre los Derechos de los Niños. Rechazar la responsabilidad del adolescente, como lo sostenía la Doctrina de la Situación Irregular en el pasado, implicaría perpetuar un enfoque tutelar que exponía al adolescente a un proceso penal carente de garantías. Afortunadamente, el nuevo Código de los Niños y Adolescentes se alinea con las pautas de este instrumento internacional, representando un avance notable en la protección de los derechos del adolescente infractor. Introduce garantías penales innovadoras, como la prohibición de emitir sentencias peyorativas y la restricción de los casos en los que el magistrado puede ordenar la internación preventiva de un adolescente.

La situación del adolescente infractor no solo debe ser evaluada desde un punto de vista normativo. Este informe también detalla las características sociales predominantes de los adolescentes privados de libertad, evidenciando que, de manera similar a otros países de América Latina, el sistema penal juvenil está dirigido principalmente hacia los sectores menos privilegiados de la población.

El contenido de este trabajo pretende ser una herramienta de trabajo para los operadores del sistema de justicia penal juvenil y para quienes tienen la responsabilidad de diseñar la política criminal. Desde esta perspectiva, se busca abordar el aumento de la violencia social en el marco del respeto de los derechos fundamentales de las personas mediante una implementación adecuada de medidas socioeducativas en el Centro Juvenil José Abelardo Quiñones Gonzales.

PALABRAS CLAVES: Doctrina; Normativas Internacionales; Enfoque Tutelar; Sentencias Peyorativas.

ABSTRACT

Considering that the process of determining responsibility for an adolescent should include all the guarantees granted to an adult, along with those specific to their adolescent status, the approach established by the Doctrine of Comprehensive Protection is followed. This doctrine is enshrined in various international regulations, such as the Convention on the Rights of the Child. Rejecting the responsibility of the adolescent, as was asserted by the Doctrine of Irregular Situation in the past, would perpetuate a protective approach that exposed the adolescent to a legal process lacking in guarantees. Fortunately, the new Children and Adolescents Code aligns with the guidelines of this international instrument, representing a significant advancement in protecting the rights of the offending adolescent. It introduces innovative legal safeguards, such as the prohibition of issuing pejorative sentences and the restriction of cases in which a judge can order the preventive detention of an adolescent. The situation of the offending adolescent should not only be assessed from a normative perspective. This report also outlines the prevailing social characteristics of incarcerated adolescents, demonstrating that, similar to other Latin American countries, the juvenile justice system is primarily oriented towards less privileged sectors of the population. The content of this work aims to be a practical tool for operators in the juvenile justice system and those responsible for designing criminal policy. From this perspective, the goal is to address the increase in social violence within the framework of respecting the fundamental rights of individuals through the proper implementation of socio-educational measures at the José Abelardo Quiñones Gonzales Juvenile Center.

KEYWORDS: Doctrine; International Regulations; Guardianship Approach; Pejorative Sentences.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo de investigación final, se aborda la temática de las medidas socioeducativas implementadas en el Centro Juvenil José Quiñones, destacando la necesidad de establecer un control efectivo en la aplicación y supervisión de estas medidas. Los estudios realizados por expertos en el ámbito de la justicia penal juvenil indican que la respuesta a la delincuencia juvenil no debe limitarse al encierro o internamiento. Por lo tanto, es crucial realizar una interpretación adecuada de la normativa antes de aplicar dichas medidas, con el objetivo de evitar perjuicios a los menores infractores.

Otro aspecto problemático identificado es la falta de interés por parte del legislador en mejorar las normas existentes para contribuir a un tratamiento más adecuado de los menores. La falta de preparación de los profesionales del ámbito familiar agrava el problema, resultando en la sobrepoblación de los Centros Juveniles y aumentando la tasa de reincidencia. Este escenario destaca la necesidad de una revisión y mejora en las normativas vigentes para garantizar un tratamiento más eficiente y humano de los menores infractores.

Es imperativo implementar de manera urgente medios o proyectos estratégicos con enfoque educativo, técnico y científico para asegurar una aplicación y supervisión efectiva de las medidas socioeducativas dirigidas a los adolescentes infractores. Sin estos recursos, no se puede garantizar ni siquiera hablar de una rehabilitación social adecuada, y mucho menos lograr la tan anhelada reinserción en la sociedad civil, que constituye el propósito fundamental de las medidas socioeducativas establecidas en el Código de la Niñez y la Adolescencia.

Asimismo, la ausencia de un sistema de vanguardia y especializado para el control y aplicación de estas medidas podría dar lugar, a corto plazo, a un aumento significativo en la participación de adolescentes en la formación de grupos, bandas o pandillas juveniles delincuenciales organizadas. Este escenario representaría una amenaza para la seguridad de la sociedad civil, no solo en la ciudad de Ambato, sino en todo el país. Por lo tanto, la implementación urgente de medidas y proyectos adecuados es crucial para prevenir estos riesgos y asegurar un entorno más seguro para la sociedad en general.

Por otro lado, esta situación continuará agravando la carga sobre la Administración de Justicia, especialmente en lo que respecta al procesamiento excepcionalmente demandante de casos relacionados con adolescentes infractores, lo cual conducirá a la congestión del sistema judicial. Es fundamental destacar en este punto que los adolescentes privados de libertad seguirán ocupando los centros de internamiento, generando un verdadero caos y contribuyendo a la formación de una sobrepoblación carcelaria, aunque el término pueda considerarse apropiado.

Dado los aspectos mencionados, se sostiene que es urgente realizar una revisión ágil y apropiada del proceso relacionado con los adolescentes supuestamente infractores, así como evaluar y supervisar la implementación de las medidas socioeducativas. La omisión de estas acciones podría conllevar al riesgo de que los derechos de los menores, establecidos en las normativas legales, sigan siendo vulnerados.

CAPÍTULO I

ANÁLISIS DEL OBJETO DE ESTUDIO

1. ANTECEDENTES Y REALIDAD PROBLEMÁTICA:

A través de la historia, el reconocimiento de los Derechos de los Menores ha sufrido diversos cambios, pues como en un inicio o bien se le consideraba igual que los adultos y se le aplicaban las mismas penas o en otros casos era considerado como un ser incapaz al cual se le tenía caridad por lo que era considerado irresponsable penalmente e inimputable; incluyéndolo así en una categoría de personas diferentes.

Las distintas fases por las que han pasado los derechos de los menores tienen relevancia para realizar un análisis a los cambios que han ido dando a lo largo del tiempo y ver contrastados sus resultados positivos y negativos.

Adhiriéndonos al enfoque metodológico propuesto por ANA PAOLA HALL GARCÍA¹ jurista colombiana, para comprender la situación de los menores nos referiremos:

- “El menor como sujeto social de derechos y
- El menor ante el Derecho Penal”

Es preciso comprender cómo se le trató al menor desde la aplicación de la pena genérica, al que cometía delito, hasta la actualidad en que se le diferencia.

1 HALL GARCIA, Ana Paola. La responsabilidad penal del menor. Con especial referencia a sus presupuestos y modelos de justicia de menores. Ediciones Jurídicas, Bogotá 2004

En la antigua civilización griega, las acciones perjudiciales cometidas por menores se clasificaban como no intencionales o intencionales. En el primer caso, Aristóteles afirmaba: “que los niños eran considerados irresponsables”. A pesar de esta percepción, en el Derecho Positivo de la época se imponían castigos en casos de homicidio accidental. Por otro lado, Platón, a pesar de distinguir la valoración del daño causado, abogaba por la imposición de una pena en situaciones de homicidio.

En el Derecho Romano, Justiniano distinguía 3 periodos según la edad:

Irresponsabilidad absoluta hasta los 7 años: Conocida como la etapa de la Infancia, se extiende hasta los 7 años. Durante este período, se considera que los niños no son responsables de sus acciones, ya que aún no han desarrollado la capacidad de actuar con discernimiento ni de concebir pensamientos criminales.

Próxima a la Infancia hasta los 10 años y medio en el varón y 9 años y medio en la mujer: Esta fase abarca desde el final de la infancia hasta los 10.5 años en los varones y 9.5 años en las mujeres. Durante este tiempo, los menores aún no han alcanzado la pubertad ni poseen la capacidad de concebir, pero la malicia puede influir en su capacidad de pensamiento. En esta etapa, el impúber puede ser castigado.

De la pubertad hasta los 18 años, extendido después de los 25 años, conocido como minoridad: Desde la pubertad hasta los 18 años, y en algunos casos hasta después de los 25 años, se denomina periodo de minoridad. Durante este tiempo, se castigaban los delitos cometidos por menores, con diferencias en la naturaleza y en la cantidad de la pena según la legislación de la época.²

² CHUNGA LAMONJA, Fermín, “Derecho de Menores” Publicado por Editorial y Distribuidora de Libros S.A. - 1985. Reimpreso 1990 págs. 9 y 10.

Según la antigua concepción romana, se consideraba infante a aquel que no podía expresarse verbalmente. En la Roma antigua, se destacaba la distinción entre acciones buenas y malas, y en función de esto se aplicaban medidas punitivas, aunque con menor severidad que las dirigidas a los adultos.

En España, la influencia del Derecho Romano fue notable, y en la Novísima Recopilación de 1805 se introdujo una disminución de la pena para menores de 12, 17 o 20 años, dependiendo de la situación. Por ejemplo, se contemplaba la posibilidad de imponer la pena de galera o azotes a menores de 20 años que hubieran cometido un robo. En el siglo XIX, se adoptó el principio humanitario en el tratamiento de los menores, estableciendo diferentes niveles de severidad. Simultáneamente, surgieron las primeras jurisdicciones especializadas para casos relacionados con menores.

De acuerdo con lo mencionado, se confirma que, a lo largo del tiempo, ha habido un cambio desde una posición inflexible en la cual no se diferenciaba entre los delitos cometidos por menores y adultos en términos de la imposición de penas. Este enfoque ha evolucionado hacia la consideración del menor como una persona con responsabilidad limitada, centrando este cambio en la evaluación y aplicación de la pena mediante el discernimiento.¹

El progreso en el ámbito del Derecho Especial relacionado con los Menores Infractores Penales ha sido gradual y ha experimentado cambios desde 1804, cuando en Inglaterra se estableció la reclusión en centros separados para los menores delincuentes. En Rusia, en 1897, se implementó la práctica de juzgar a los Menores Infractores de entre 10 y 17 años "a puertas cerradas", en una Audiencia Especial que involucraba a los padres y aplicaba sanciones penales correctivas.

Un paso significativo en el enjuiciamiento de menores se dio con la creación del primer Tribunal de Menores en la ciudad de Chicago en 1899. Esta iniciativa surgió como resultado de la enérgica labor de una sociedad femenina dedicada a la protección de menores, liderada por las damas Dejanett Adams

y Julia Lathrop. Casi de inmediato, surgió el Tribunal de Denver, dirigido por el destacado jurista Ben Lindsay.

En Europa, se establecieron Tribunales de Menores en diferentes años: en 1905 en Alemania, en 1908 en Inglaterra, en 1912 en Francia, en 1917 en Italia, en 1919 en España y en 1920 en Portugal. En América, México y Brasil también crearon Tribunales de Menores en 1924.

A lo largo del tiempo, la imposición de penas ha surgido como una forma de control social. Sin embargo, este control social se fundamenta en la noción de culpabilidad y depende de la responsabilidad del infractor penal. Por lo tanto, surge un tema que nos invita a la reflexión: la responsabilidad penal del ser humano normal por sus acciones y su merecimiento del reproche social.

REALIDAD

Diversos factores contribuyen a que los adolescentes se conviertan en infractores de la ley. El maltrato infantil, la carencia de valores humanos y morales, así como la falta de comunicación o una comunicación distorsionada entre padres e hijos en el seno familiar, son situaciones que claramente pueden conducir a que los menores se involucren en conductas delictivas. Además, se suma a esto el impacto de grandes movimientos migratorios de familias enteras en tiempos recientes.

La delincuencia juvenil se presenta como un fenómeno social que amenaza la seguridad pública, ya que se expande por todos los estratos de la sociedad debido a la proliferación de pandillas juveniles. En la actualidad, observamos cómo los adolescentes han experimentado una pérdida de valores morales y humanos, lo que ha llevado a la desaparición de buenas costumbres que históricamente han sido creadas y aceptadas por la humanidad.

Este problema tiene un impacto significativo, especialmente en niños, niñas y adolescentes que experimentan condiciones económicas precarias en hogares mal estructurados o disfuncionales. En estos entornos, los hijos pueden crecer

normalizando el maltrato, considerándolo como parte integral de la vida cotidiana. Este patrón de comportamiento se perpetúa en el tiempo, convirtiéndose en un círculo vicioso, ya que cuando estos individuos se convierten en padres, es probable que reproduzcan el mismo patrón de abuso y maltrato hacia sus propios hijos.

La carencia de políticas estatales, la falta de un control efectivo y educativo por parte de los padres, así como la ausencia de programas estratégicos para la formación y desarrollo de niños, niñas y adolescentes socialmente desfavorecidos, generan condiciones adversas en nuestra sociedad. Estas condiciones contribuyen al aumento constante de la delincuencia juvenil. Aunque la Constitución de la República establece derechos y garantías para las personas, lamentablemente, en la práctica, estos derechos fundamentales como educación, salud y vivienda son vulnerados por las autoridades, dando lugar a un grave problema social que afecta a niños, niñas y adolescentes.

Es relevante señalar que los diversos medios de comunicación desempeñan un papel crucial en la formación de niños, niñas y adolescentes. Esto se debe a que muchos programas, especialmente los transmitidos por la televisión, tienden a mostrar escenas de violencia, contribuyendo a un cambio negativo en la mentalidad de los menores. Sería beneficioso que los contenidos de estos programas sean educativos, permitiendo rescatar valores que, lamentablemente, se van perdiendo gradualmente. Además, estos programas deberían promover una educación integral para convertirse en guías de desarrollo humano y así prevenir la participación de los jóvenes en problemas relacionados con la delincuencia.

Con base en las falacias sobre el control de las medidas socioeducativas, en nuestro sistema judicial nada se ha hecho; todavía se continúa juzgando a los adolescentes infractores, imponiendo medidas que nuestro criterio, no garantizan una adecuada rehabilitación, en virtud de que carecen de control en el cumplimiento. Por lo que consideramos necesario y urgente que los

Asambleístas de nuestra Nación, a través de sus salas especializadas emprendan y creen nuevas leyes en materia de adolescentes infractores

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La realidad que enfrentamos es alarmante y, al mismo tiempo, lamentable al presenciar a diario actos delictivos cometidos por adolescentes. Esta situación debería suscitar una preocupación más profunda de lo que hasta ahora hemos demostrado, ya que nuestra población joven se ve cada vez más involucrada en actividades delictivas, siendo paradójico, dado que deberían estar dedicándose a su formación adecuada para convertirse en el futuro de nuestro país.

La niñez y la adolescencia son etapas particularmente vulnerables en el desarrollo de la vida humana, requiriendo protección, amparo y educación por parte de la familia, la sociedad y el Estado. Por esta razón, el análisis del fenómeno delictivo no puede realizarse sin tener en cuenta los acontecimientos sociales, económicos y políticos que han tenido lugar en el Perú en los últimos años.

El aumento de la delincuencia, la violencia doméstica, el desempleo y la pobreza en muchos hogares son factores que impiden que la juventud acceda a los recursos necesarios para su desarrollo. A esto se suma la pérdida de calidad en la educación proporcionada por los colegios nacionales, lo que propicia la violencia juvenil, la deserción escolar, la insatisfacción de necesidades básicas, la mortalidad infantil y desanima a los jóvenes a perseguir un futuro lleno de oportunidades y desarrollo.

Podemos coincidir que es evidente la falta de políticas preventivas que brinden una adecuada atención integral a la problemática de la infancia y la

adolescencia.

Los problemas más destacados en la adolescencia en el Perú abarcan el limitado acceso a servicios esenciales como educación y salud, la falta de espacios para la participación en su entorno, prácticas sexuales riesgosas, incluyendo el inicio temprano de la sexualidad sin protección, lo cual conduce a embarazos precoces y cargas familiares, la vulnerabilidad a comportamientos adictivos y un aumento en la participación en acciones violentas como barras bravas, pandillas juveniles y pandillas escolares.

Estos problemas tienen raíces múltiples, incluyendo la pobreza (un tercio de los adolescentes vive en pobreza extrema), la comunicación inadecuada en los hogares, la violencia intra y extrafamiliar, la falta de responsabilidad parental y la carencia de espacios adecuados para los adolescentes. Además, no existen programas específicos para aquellos en riesgo social, como los trabajadores jóvenes, discapacitados, víctimas de abuso sexual y maltrato, adolescentes infractores, consumidores de drogas, así como aquellos que viven en la calle, son explotados o afectados por la violencia política.

En general, no se proporcionan condiciones adecuadas para atender a la niñez y adolescencia en riesgo. La juventud ha crecido en medio de la violencia política, especialmente en las áreas pobres y rurales. La violencia familiar también es una realidad, donde la violencia puede surgir entre padres e hijos, hermanos mayores hacia los más pequeños, e incluso abusos sexuales de familiares mayores hacia niñas y adolescentes. La escuela pública, por su parte, sigue siendo un agente social violento, sin lograr una transformación hacia una convivencia democrática y pacífica.

Este contexto social contribuye al aumento de la criminalidad, con correlaciones estadísticas notables en áreas como el desempleo juvenil, el deterioro familiar y la educación. La falta de recursos del Estado para satisfacer las necesidades básicas, especialmente en niños, niñas y

adolescentes, lleva a muchos de ellos a infringir la ley y a ser internados en centros juveniles que carecen de infraestructura y personal capacitado para su rehabilitación. Este análisis destaca la necesidad de un estudio detallado sobre los factores que impiden el cumplimiento efectivo del propósito de las medidas socioeducativas, que, en teoría, buscan rehabilitar al adolescente y convertirlo en un individuo útil para la sociedad, pero que en la práctica a menudo resultan ineficaces, llevando a la reincidencia.

1.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Entonces nuestra investigación se basa en ¿Por qué las medidas socioeducativas que se aplican a los menores infractores en el Perú son ineficaces?

1.3. JUSTIFICACIÓN E IMPORTANCIA DEL ESTUDIO

El presente El presente trabajo justifica su investigación por la problemática actual que genera preocupación a jueces, fiscales, juristas, sociólogos, etc. por los graves delitos cometidos por adolescentes en perjuicio de la sociedad. Dicha preocupación nos incentiva a realizar estudios en diversos aspectos para encontrar las causas que originan esa conducta desviada en menores que infringen la ley penal.

La importancia de este trabajo radica en que si bien la sociedad reclama seguridad, hay muchos quienes opinan que las medidas aplicadas a los menores infractores son muy benignas, reclamando por ello más drasticidad al momento de aplicarlas, mientras otros creen que las medidas que se deben tomar deben estar orientadas no en un internamiento del menor sino basadas en una verdadera rehabilitación del adolescente- pudiendo Ser el trabajo una opción, ya que este es una causa principal por la que muchos adolescentes infringen la ley al no contar con los medios económicos necesarios para mantenerse a ellos mismos y a su familia.

Esta podría ser una solución para minimizar los delitos cometidos por adolescentes, muy aparte de las medidas que debe tomar el Estado para poner más énfasis en su población joven, pues de esta depende el futuro de nuestro país.

Es por ello que debemos poner más énfasis en el tratamiento que se le da al menor infractor en los centros juveniles donde cumplen con la medida que se les impone, pues en muchos casos, estos lugares no cuentan con los ambientes adecuados ni con el personal suficientemente capacitado para tales funciones

1.4. OBJETIVOS

1.4.1. OBJETIVO GENERAL

Explicar por qué las medidas socioeducativas que se aplican a los menores infractores en el Perú son ineficaces.

1.4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Conocer los fundamentos teóricos de las doctrinas de la Situación Irregular y de la Protección Integral.
- Identificar los factores que inducen a los adolescentes a cometer delitos.
- Conocer las condiciones del centro juvenil José Quiñones Gonzales donde los adolescentes cumplen su medida socioeducativa de internamiento.

1.5. HIPÓTESIS

1.5.1. GENERAL

Si las medidas socioeducativas aplicadas a menores infractores en el Perú el caso del centro juvenil José Abelardo Quiñones Gonzales son eficaces entonces la rehabilitación del menor infractor dentro de este centro juvenil en específico sería óptimo.

1.6. POBLACIÓN Y MUESTRA

1.6.1. POBLACIÓN

La población está constituida por un sector de los habitantes de la ciudad de Chiclayo.

1.6.2. MUESTRA

La muestra se limita exclusivamente a abogados especializados en la defensa de casos penales en los Juzgados de investigación preparatoria y fiscales que operan en el distrito judicial de Chiclayo.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

1. LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS

1.1. DEFINICIÓN

Las medidas socioeducativas son disposiciones de naturaleza educativa y, en algunos casos, terapéutico-social, diseñadas para resocializar al adolescente y transformarlo en un individuo beneficioso para la sociedad. Estas medidas abarcan desde simples advertencias y consejos dirigidos al adolescente y sus padres o responsables familiares, haciendo hincapié en el reconocimiento de valores, hasta aquellas que implican restricciones a su libertad o, en casos extremos, la privación de esta libertad en un Centro Juvenil. Estas acciones legales son establecidas por la autoridad judicial competente cuando se ha declarado la responsabilidad del adolescente en un acto tipificado como infracción penal.

Según MENDIZÁBAL OSES, Luis

“son aquellas en las que la finalidad esencial no es la de penar ni la de intimidar a los menores, así como tampoco la de reprobar socialmente la conducta de quien se encuentre en situación irregular porque fundamentalmente se trata de proteger jurídicamente al menor contra el medio ambiente que nocivamente influye en su comportamiento y contra las tendencias o inclinaciones perturbadoras de su normal desarrollo personal que motivan indudables desajustes a su convivencia con los demás por ello la finalidad esencial de éstas medidas es de prepararle eficazmente para la vida”³

(3) MENDIZABAL OSES, Luis *"Derecho de menores" Teoría General Ediciones Pirámides Madrid, 1977, p 409.*

Las medidas socioeducativas son las disposiciones que el Juez de Familia aplica al resolver casos judiciales de menores en conflicto con la ley penal. Estas medidas toman en consideración no solo la gravedad de la infracción cometida, sino también el entorno familiar y social del adolescente involucrado.

Estas acciones legales son implementadas por la autoridad judicial competente una vez que se ha determinado la responsabilidad del adolescente en un acto que constituye una infracción penal.

El propósito principal de las medidas socioeducativas es lograr la reintegración social del adolescente y la reparación o compensación del daño causado.

Desde una perspectiva doctrinaria, las medidas socioeducativas pueden ser definidas como acciones sustitutivas que el Juez ordena después de haber establecido la responsabilidad penal del adolescente por la comisión de un acto delictivo. Estas medidas solo proceden cuando se ha demostrado legalmente la existencia y culpabilidad de una infracción conforme a lo establecido en la ley.

1.2. CLASES DE MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS.

Medidas Socio Educativas dispuestas por Mandato Judicial. En el caso de menores de edad, el Código de los Niños y Adolescentes establecen diversas medidas socioeducativas, cuya finalidad es lograr la rehabilitación:

1.2.1. AMONESTACIÓN

Es una reprimenda verbal directa y clara del juez hacia el adolescente infractor y sus padres o representantes, con el propósito de hacerles entender la ilegalidad de las acciones cometidas..

“Cuando la infracción cometida por el adolescente infractor no reviste mayor gravedad como el caso del hurto simple, tentativa de hurto agravado o en casos de faltas contra la persona o el patrimonio y el adolescente cuenta con padres o familiar responsable que vele por el bienestar del adolescente. La amonestación básicamente consiste en la recriminación al adolescente y a sus padres o responsables”.⁴

1.2.2. PRESTACION DE SERVICIOS A LA COMUNIDAD

Modalidad de intervención educativa, para adolescentes infractores que se comprometen a realizar tareas beneficiosas para la sociedad, acordes a sus habilidades, durante un máximo de seis meses. Supervisados por el Juez, buscan fortalecer el desarrollo del adolescente en ámbitos como lo familiar, social, laboral y académico, sin perjudicar su integridad ni afectar sus responsabilidades habituales. “El objetivo es lograr un beneficio socioeducativo tanto para el adolescente como para la comunidad, fomentando su rehabilitación e integración positiva en la sociedad”

⁴CHUNGA LA MONJA, Fermín, *El Adolescente infractor y la ley penal*. Editorial Grijley, Lima, 2007, p. 127

1.2.3. LIBERTAD ASISTIDA

Consiste en la modalidad de intervención educativa, para aquellos adolescentes derivados de la Autoridad Judicial con medida socioeducativa de Libertad Asistida por un máximo de ocho meses. Asignándose un educador quien será el responsable de brindarle orientación, supervisión y promoción tanto al adolescente infractor como a su familia, en medio abierto.

“Es un estado de libertad condicional al cumplimiento de directrices y restricciones de conducta fijadas por el Juez, sujeta a orientación, asistencia, supervisión y evaluación”.

El servicio de libertad asistida consiste en la designación por la gerencia de operaciones de los Centros Juveniles del Poder Judicial de un tutor para la orientación, supervisión y promoción del adolescente y su familia, debiendo presentar informes periódicos. Esta medida se aplica por el término máximo de 8 meses.⁵

“Ciertamente, la libertad asistida debiera ser la sanción principal para delitos graves del adolescente, pues es aquella que mejores resultados puede lograr desde una perspectiva preventivo especial, pues no tiene los graves efectos sobre el adolescente que tiene la pena privativa de libertad, si partimos del principio que la libertad es el fundamento básico para la convivencia social y por consiguiente no se puede formar en libertad privando de libertad.”

⁵ CHUNGA LA MONJA, Fermín, *El Adolescente infractor y la ley penal*. Editorial Grijley, Lima, 2007, p. 127

1.2.4. LIBERTAD RESTRINGIDA

Modalidad de intervención educativa dirigida a adolescentes remitidos por la Autoridad Judicial con la medida socioeducativa de Libertad Restringida, con una duración máxima de doce meses. Implica la asistencia diaria y obligatoria del adolescente, así como la participación semanal de la familia o el responsable en el Servicio de Orientación al Adolescente (SOA), con el propósito de recibir orientación y educación.

1.2.5. SEMI LIBERTAD

La Semilibertad se concede a adolescentes que han cumplido las dos terceras partes de su medida de internación socioeducativa, “con la condición de que asistan a la escuela o trabajo y demuestren progresos significativos en su proceso educativo en un entorno cerrado”. En este contexto, el Servicio de Orientación al Adolescente asume la responsabilidad de supervisar sus actividades y fortalecer sus logros mediante orientación continua.

1.2.6. INTERNAMIENTO. -

Es la última decisión adoptada por la jurisdicción conforme al Código del Niño y el Adolescente, se aplica en casos de adolescentes con problemas de conducta severa que no pueden ser tratados de manera ambulatoria. En estas circunstancias particulares, se considera necesario el internamiento para brindar al adolescente un apoyo multidisciplinario adecuado con el propósito de modificar su conducta inapropiada. Durante el periodo de internamiento, se busca ofrecer una orientación y asesoramiento psicosocial continuo, siguiendo los lineamientos del Sistema de Reinserción Social.

El Poder Judicial ejecuta para fines de la aplicación de dichas medidas socioeducativas el denominado SRAI - Sistema de Reinserción del Adolescente Infractor, el cual prevé un grupo de programas a ser aplicados en Sistema Cerrado (internamiento) y Sistema Abierto.

El sistema penal juvenil en el Perú, está orientado a lograr una rehabilitación que facilite la incorporación social productiva del adolescente y no simplemente en la aplicación de una sanción. Aunque se ha avanzado mucho en este aspecto, aún queda un largo camino que recorrer para lograr la paz social, puesto que el problema es multifactorial y su solución requiere del compromiso e intervención de todos los actores sociales.

En cuanto a los menores de 18 años en el Sistema de Justicia Penal, el número de ellos a los que se aplicaron medidas de educación social y el tipo de esas medidas.

La medida socio-educativa de internamiento debe aplicarse únicamente a casos graves y por un término mínimo necesario, conforme a lo establecido en la Convención de los Derechos del Niño y al amparo del interés superior del niño y adolescente, pues la permanencia excesiva de un adolescente privado de su libertad atenta contra su proceso de rehabilitación que de acuerdo a los programas del sistema están ajustados a un lapso no mayor de 2 años y hasta por un máximo de 3

años, a fin de incorporar en el adolescente patrones adecuados de conducta. Una mayor permanencia puede generarle un proceso de involución en su desarrollo conductual, debido a la situación de encierro excesivo (7)

¿Qué es el internamiento?

Constituye en una medida de privación de libertad ordenada por el Juez. Es el ingreso forzoso ¡que se hace a una persona que ha delinquido.

En nuestro caso, las medidas de internamiento señaladas por la Ley, se aplica a los adolescentes infractores, a quienes por su falta de responsabilidad penal se les interna en un establecimiento adecuado para su posible reinserción a la sociedad.

Sobre el internamiento, CABANELLAS G., dice: *“Se emplea para referirse al traslado voluntario, resistido o forzoso, aunque puede ser espontáneo y solicitado, de una persona a algún lugar donde Queda sometida a tratamiento o vigilancia: los prisioneros, refugiados y perseguidos, en los campos de concentración, y ciertos detenidos, sujetos peligrosos y perseguidos, en establecimientos de seguridad o corrección”*⁸

(7) VON TORRES, César, “Los Centros juveniles hoy”, En Revista especializada en Justicia Juvenil restaurativa. Justicia para crecer, Terre des hommes, Jul-Set, Lima, 2008, p. 18

(8) CABANELLAS, Guillermo, dice. Jurídico 21ª edición editorial Aliaste, Buenos Aires 1989, pág. 109.

Para RAÚL GOLDSTEIN,

“La internación o internamiento es coactiva si proviene de la decisión y su temporalidad suele estar condicionada al resultado del régimen o la desaparición de las condiciones que la provocaron, los lugares *donde se cumplen no son, en principio, prisiones y por lo tanto sus ocupantes no son prisioneros. Responden a: concepto de. (pedida de seguridad y el egreso se denomina extenuación.*”⁹

La Dra. MARIANA ARGUDO, en su obra “Derecho de Menores” - 1999, hace una clasificación sobre las medidas de la siguiente forma:

> Preventivas y de acción. -

Las primeras, es decir las preventivas, tienden a evitar la manifestación de una conducta grave y terminan en cuanto se aplican; las segundas, esto es restrictivas de libertad, se aplican una vez producida la conducta y adquieren cierta permanencia por su duración más o menor prolongada.

> Principales y accesorias. -

Las primeras se aplican directamente al mismo menor con la finalidad de que se readapte a la vida en sociedad; y, las accesorias, se dirigen más bien a los padres o guardadores para que puedan superar las condiciones que llevaron al menor a la comisión de la conducta irregular.⁴

9 GOLDSTEIN, Raúl; “Diccionario de derecho penal y criminológico, 3ª edición, edit. Astra, Buenos Aires, 1993. págs. 610

10 ARGUDO CHELIN, Mariana; “Derecho de Menores”; Segunda Edición, Editorial ILDIS-Guayaquil-Ecuador, 2001, Pág.

1.3. SUJETOS A LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS

Con la promulgación del Código de los Niños y Adolescentes, nuestro ordenamiento capta la doctrina de la protección integral deja de lado la doctrina de la situación irregular. Con este cambio de perspectiva, el menor deja de ser objeto de compasión y represión y pasa a ser sujeto de derechos.

El Código de los Niños y Adolescentes, tiene en cuenta los principios de la Constitución Política del Estado Peruano, así como la Convención sobre [os Derechos del Niño y otras normas internacionales, las cuales Restablecen que el Estado protege de manera especial al niño y al adolescente como sujetos de derechos y protección en su condición de personas en desarrollo. En tal sentido se ha establecido una normatividad exclusiva para los menores infractores, quienes son pasibles de medidas de protección (niño y adolescente menor de 14años) o socioeducativas (adolescente mayor de 14 años), perfectamente diferenciadas del menor en presunto estado de abandono pasibles de medidas de protección de acuerdo a su situación.

Conforme ya se ha dejado establecido en el primer sub título de este capítulo, nuestro Código de los Niños y Adolescente considera niño a todo ser humano desde su concepción hasta cumplir los 12 años de edad, y adolescente desde los 12 hasta los 18 años de edad.

De acuerdo al texto original del Código de los Niños y Adolescentes, el niño (hasta los 12 años de edad) era pasible de medidas de protección y el adolescente (de 12 hasta los 18 años de edad) era pasible de medidas socioeducativas, del mismo modo que el adulto de penas. Así la responsabilidad penal se iniciaba con la adolescencia, esto es al cumplir los 12 años de edad.

Pero el Decreto Legislativo 990, modificó esto y elevó acertadamente el límite inferior de la edad de intervención del sistema de responsabilidad penal de los 12 a los 14 años de edad, aceptándose la modificación propuesta por el CERIAJUS.

Para ALESSANDRO BARATTA *nos encontramos en ambos casos con una intervención penal frente a una responsabilidad penal, por ser tanto la pena como la medida socio educativa: a) una respuesta a la realización culpable de una figura delictiva perpetrada por un adulto o un adolescente y b) por significar ambas una restricción de derechos y en consecuencia una sanción negativa.*⁽¹¹⁾

Lo que lleva a concluir rápidamente que las medidas, no son más que una pena disfrazada de otro nombre, pero que no pierde su contenido esencialmente punitivo y sancionador y por lo tanto no deja de ser una pena. Pero consideración personal se tiene que, si bien esta pena restringe derechos y libertades, esta no tiene la misma naturaleza que la pena aplicada para un adulto y menos tiene un sentido negativo como nos dice BARATTA, ya que el Código de los Niños y Adolescentes no se ocuparía de establecer las mismas, sino que al menor se le impondría las mismas penas que las del adulto ya señaladas en el Código Penal, pues lo contrario significaría que el legislador estaría trabajando insulsamente en dos dispositivos legales cuando se puede aplicar uno solo.

11) BARATTA, Alessandro; *“Elementos de un nuevo derecho de infancia y la adolescencia, a propósito del Estatuto del Niño y el Adolescente del Brasil IUS ET VERITAS, Revista editada por estudiantes de Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú Año, V, N 10, Lima, 1995, p 77.*

El tratamiento especial del menor de edad responde a su condición, cuyo estado físico, psicológico y social está en proceso de formación y desarrollo, considerando que, si su conducta ha sido contraria a la ley, es necesario revisar las circunstancias que lo llevaron a la misma, lo cual no implica desaparecer su responsabilidad, sino atenuarla, para que el Estado como ente protector, puede a través de sus dispositivos y organismos enderezar esa conducta desviada y consigna los fines de la doctrina integral, esto es que el menor sujeto de todos los derechos se inserte en una sociedad y contribuya con la misma.

De lo que se concluye que las medidas son una clase de pena de naturaleza totalmente distinta de las previstas para los adultos en Código Penal, motivo por el cual están contenidas en un ordenamiento especial, debido a la calidad y naturaleza del sujeto a las que van dirigidas, esto es a menores de edad. La aplicación de eufemismos responde a la protección al menor que el código de los niños y Adolescentes brinda al menor.

1.4. MODELO DE JUSTICIA DE MENORES

Hemos sostenido que el menor es inimputable, a pesar de ser imputable de la comisión de una infracción penal. Lo anterior no debe llevarnos a considerar al menor exento de toda responsabilidad, ya que esta concepción fue precisamente uno de los argumentos más formales que sustentó la doctrina de la "Situación Irregular". Consideramos que la inimputabilidad del menor debe valorarse como una exoneración de responsabilidad penal común. Es decir, toda medida que se le aplique debe ser fruto de una decisión de carácter valorativo.

El problema es: en que sí es responsable del acto infractor, típico, antijurídico y, por ende, culpable ¿Habría que seguirse un proceso igual que a los adultos? De ninguna manera. Ahí encontramos la diferencia:

La investigación penal debe ser totalmente diferente y si deviene en culpable la medida socioeducativa en el caso del adolescente debe contar con los elementos de tratamiento más adecuado que le permitan su real resocialización. Hablamos entonces de un Derecho Penal especial, que garantice todos sus derechos y libertades, atendiendo a su etapa de evolución sicosomática.

Esbozaremos a continuación los modelos de justicia de menores más importantes. La justicia de menores ha estado presidida por tres modelos:

1. El de protección
2. El educativo y
3. El de responsabilidad.

1.4.1. MODELO DE PROTECCIÓN

El modelo de protección estuvo y está inmerso dentro de la doctrina de la “Situación Irregular” y se origina como consecuencia del nacimiento de la sociedad industrial, las desigualdades sociales que van a originar brechas en la sociedad. El Estado, en cierta forma, es indiferente al menor que delinque y son las clases sociales altas que con propósitos filantrópicos luchan por una exclusión de los menores del sistema penal, creando un sistema de protección que incluye a los mendigos, a los pobres y a los menores. La política asumida tiene rasgos positivistas, ya que los menores eran considerados como anormales, enfermos, a los que

había que separarlos de su medio para reeducarlos. El modelo protector tiene objetivos de caridad, piadosos, cuyo objetivo es proteger a los más necesitados y ejercer control sobre ellos sustituyéndose al ejercicio de la patria potestad. Las medidas que se les aplicaban eran, la mayoría de las veces, penas libradas al libre arbitrio del juzgador.

Este modelo imperó en América Latina en la época de los años 30, bajo el nombre de Doctrina de la Situación Irregular modelo tutelar. El modelo no reconoce los derechos fundamentales de los que gozan los adultos, en primer lugar; tuvo como consecuencia el aumento de la violencia y la marginalidad que pretendía evitar con la intervención protectora del Estado, en segundo lugar.

El Perú adoptó la doctrina del “menor irregular” en el Código Penal de 1924 que indebidamente legisló sobre él en situación anómica, luego, en el Código de Menores de 1962 en que los califica de ‘menores peligrosos’ dentro de la nomenclatura que señaló a los que cometían “actos antisociales”. En 1990, al ratificar la Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas y luego promulgar el Código de los Niños y Adolescentes en 1992 (Decreto Ley N° 26102), reemplazado por el actual del año 2000 (Ley N 27337), varía su política penal referida al niño y adolescente infractor penal, creando para el primero, un tratamiento desjudicializado (Investigación Tutelar); y para el segundo, una Investigación Penal muy especial. Crea medidas de protección para los niños y medidas socioeducativas para el adolescente.

1.4.2 MODELO EDUCATIVO. -

El modelo educativo comenzó a finales de la Segunda Guerra Mundial (1948-1949) y llegó aproximadamente hasta 1975. Su razonamiento se basa en considerar al Estado como un guardián de la seguridad y responsable en la erradicación de la pobreza, mejorando las condiciones de trabajo, salud, educación, etc. Apunta a una política asistencial dirigida a la protección de los menores y las mujeres.

En el campo de la justicia de menores, este modelo evoluciona en los años 60 hacia el educativo. Se fundamenta en la idea de evitar la inclusión de los menores en la justicia penal. Para lograr el objetivo anterior participan jueces, policías, educadores y trabajadores sociales, los que buscan soluciones extrajudiciales, evitando un gran porcentaje del ingreso del menor al circuito penal. Se evitaron los métodos represivos, los que fueron reemplazados por acciones educativas. Se evitaba el internamiento en correccionales.

En el tratamiento en medio abierto se incluía a la familia y a su entorno social, y mediante medios educativos se trataba de lograr el cambio de actitud conductora. Preconiza la libertad vigilada, con el clásico puente que colabora.

El proceso judicial para menores se centra en el juez, el menor, la familia y la comunidad. Se sigue un enfoque de Sistema Abierto, que puede cambiar al cerrado si es necesario. No obstante, los trabajadores sociales, al intervenir desde una perspectiva estrictamente educativa, no diferenciaron entre menores infractores y aquellos que necesitan ayuda. Con este enfoque, se percibe que "la justicia es considerada como la última fase del trabajo social".

El Juez de menores es así considerado casi como un súper asistente social, tal como lo afirma Jiménez Salinas en su obra "La justicia de menores en el siglo XX. Una gran incógnita" ^{12}

En síntesis, el modelo educativo se esfuerza por prevenir que los casos relacionados con menores lleguen a la atención judicial, explorando alternativas de solución

1.4.3. MODELO DE RESPONSABILIDAD

La crisis del modelo educativo surgió en los años 80 debido a la excesiva libertad, lo cual generó la necesidad de una reforma, ya que la vida de los menores experimentó cambios significativos. Un antecedente del enfoque de responsabilidad se encuentra en la posición del Consejo de Europa respecto a la justicia para menores, evidenciado en un documento sobre la respuesta social a la delincuencia juvenil elaborado por el Comité Restringido de Expertas en 1987. Entre sus principales recomendaciones, se destaca la propuesta de establecer un sistema de justicia para menores eficiente, que minimice el tiempo entre la comisión del acto delictivo y la aplicación de la medida, y la indicación de no permitir que ningún menor sea juzgado por tribunales penales ordinarios.

“Reconocer y reforzar los derechos del menor en el proceso, entre ellos: la presunción de inocencia, derecho a la defensa, a la presencia de los padres, derecho a aportar testigos en su defensa, derecho a la palabra, derecho de apelación, derecho de revisión de medidas”.

(12) SALINAS GIMENEZ, Esther *“La Justicia de Menores en el Siglo XX, una gran incógnita”*, en busto Ramírez, Juan: *“Un Derecho Penal del menor, Editora Jurídica cono Sur, Santiago de Chile, 1993.*

- “Proporcionar formación especializada a todas las personas que intervengan en el proceso de menores”.

- “No hacer constar los antecedentes penales de los menores. En su caso, solo deberían poder comunicarse a la autoridad judicial, sin caer en una divulgación de los mismos, ya que se afectaría la reinserción social del menor”.
- “Adoptar medidas con características como: que sean aplicables en su medio natural y, en lo posible, que no entorpezcan su plena integración social. Además, se recomendó que fueran de duración determinada y no superior a dos años, así como la previsión del internamiento como último recurso, prefiriendo en su lugar otras medidas como reparación, mediación, etc.”
- El propósito del modelo de responsabilidad es educar en el sentido de responsabilidad y evitar que un discurso de política criminal, que aparentemente busca proteger, coloque al menor en una posición desfavorable en comparación con el adulto, según la perspectiva de JIMÉNEZ SALINAS.

Los principios directrices y características distintivas de este sistema, según el autor mencionado, son los siguientes:

1. Se atribuye una mayor responsabilidad al menor por sus acciones.
2. Se busca una aproximación equitativa entre las garantías y derechos de los adultos y los menores.
3. La intervención de la justicia se restringe a lo estrictamente necesario.
4. En relación con las medidas, se amplía el catálogo y se disminuye la aplicación de aquellas que implican privación de libertad.
5. Se introduce la necesidad de establecer límites a la edad penal. ⁽¹³⁾

Los modelos previos sobre la justicia de menores adoptados por diversos países llevaron a la Liga de las Naciones y, posteriormente, a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), después de la Segunda Guerra Mundial, a expresarse mediante la Declaración de Ginebra en 1924, redactada por la pedagoga Eglantine Jebb, la Declaración de los

Derechos del Niño en 1959 y, finalmente, la Convención sobre los Derechos del Niño en 1989.

En esta última, se consolida la Doctrina de la Protección Integral, compuesta principalmente por la mencionada Convención, las Reglas de Beijing, las Reglas de las Naciones Unidas para los menores privados de libertad y las Directrices de las Naciones Unidas para la prevención de la delincuencia juvenil.

En el Perú, la ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño se hizo de acuerdo a la Constitución Política de 1979 y se le considera con mayor rango jerárquico y prioridad que la ley ordinaria.

La Constitución Política de 1993 que nos rige señala en el artículo 55' que: "los Tratados celebrados por el Estado y en vigor forman parte del Derecho Nacional"; sin embargo, en la Cuarta Disposición Final se aclara sobre la Jerarquía de los Tratados, cuando Indica textualmente: "las normas relativas a los derechos y a las libertades que la constitución reconoce se interpretan de conformidad con la Declaración Universal de los Derechos Humanos y con los Tratados y Acuerdos Internacionales, sobre las mismas materias ratificados por el Perú, en consecuencia la Convención sobre los Derechos del Niño tiene rango supranacional".

2. EL ADOLESCENTE INFRACTOR

2.1. ADOLESCENTES

GUILLERMO CABANELLAS, en su obra "Diccionario Enciclopédico de Derecho Usual, sobre la adolescencia", literalmente, prescribe lo siguiente:

"ADOLESCENCIA. De acuerdo con la etimología latina del verbo *adoleceré*, que significa *crecer*, el período de la vida humana en que se produce el mayor crecimiento y suele completarse la evolución corporal e iniciarse la plenitud del juicio. Se sitúa entre la infancia y la edad adulta, con expresión en años muy variable de acuerdo con las razas y los climas. Puede sorprender hoy que en el antiguo Derecho español se denominara adolescencia la edad que corría entre los 14 años cumplidos en los varones, y 12 en las mujeres, hasta los 25, aun cuando en ello influyera de manera decisiva la tardanza en reconocerse la mayoría. Si

hoy extraña llamar adolescente a una muchacha con más de 18 años, o a un joven cumplidos ya los 20, no puede menos que asombrar que Salustio y Cicerón, dieran ese calificativo a personas próximas o cuarentonas. En lo jurídico, la importancia de la adolescencia proviene de que, en su Iniciación, determina la capacidad física matrimonial; y, al concluir, la sensatez básica y el conocimiento del mundo que llevan a la mayoría de edad o al anticipo Imitativo que configura la emancipación"⁽¹⁴⁾

(14) CABANELLAS, Guillermo; *Diccionario Enciclopédico de Derecho Usual*, Tomo I, Editorial Heliasta S.R.L., Buenos Aires-Argentina, 2001, pág. 173-174

2.2. INFRACCION PENAL

De acuerdo a la opinión de **GUILLERMO CABANELLAS**:

LA INFRACCIÓN es: 'Transgresión, quebrantamiento, incumplimiento Se ley, reglamento. convenio, tratado, contrato u orden. Denominación genérica de todo lo punible'¹⁵

En sintonía con la cita previamente mencionada, en este contexto, se atribuye a la palabra "infracción" un significado que la define como el quebrantamiento de una norma legal. En términos más amplios, se conceptualiza la infracción como cualquier acto que pueda acarrear una sanción o pena.

El **Dr. ARMANDO EZAINE CHÁVEZ**, en su obra Diccionario de Derecho Penal, ha elaborado también una opinión sobre el concepto que se está estudiando, cuando escribe:

"infracción es todo quebrantamiento, transgresión o violación de una norma legal. En materia penal, el término infracción se asimila tanto a los delitos como a las faltas"¹⁶

15 CABANELLAS Guillermo, *Diccionario Enciclopédico de derecho Usual*, Tomo V, Editorial Heliasta S.R.L., Buenos Aires-Argentina, 2001, pág. 412.

16 ESAINE CHÁVEZ, Armando, *Diccionario de Derecho Penal*, Tomo II, Editorial Temis, Bogotá-Colombia, 1987, Pág. 871.

2.3. DEFINICION DE ADOLESCENTE INFRACTOR

El término "adolescente infractor" se refiere a una persona menor de edad cuyo comportamiento, al transgredir las normas y disposiciones legales vigentes, es rechazado por la sociedad.

Para el tratadista *RAÚL GOLDSTEIN*, adolescentes infractores:

“aquel menor de edad quien no habiendo cumplido todavía los años que la Ley establece para gozar de plena capacidad Jurídica normal, ha incurrido por su acción u omisión en el cometimiento de un hecho punible constituido como delito o falta y que por dicha conducta no es considerado delincuente, sino que es considerado como menor que ha delinquido.”⁽¹⁷⁾

Hablar de adolescente infractor tiene un sentido preciso y apunta a una persona menor de dieciocho años que ha cometido una acción en contra de la Ley. Dicho en otras palabras, es adolescente infractor, sólo quien ha violado los dispositivos jurídicos previamente definidos como delito o contravención, y se le haya atribuido o imputado dicha violación a través de un proceso judicial, manteniendo el respeto estricto sobre sus derechos, así como de las garantías procesales, para que finalmente sea declarado responsable.

RICARDO DELGADO SOTO, que en alusión a este tema señala:

Se considera Adolescente infractor a “aquel cuya responsabilidad ha sido determinada como autor o partícipe de un hecho punible tipificado como delito o falta en la ley penal”⁽¹⁸⁾

(17) DELGADO SOTO, Ricardo, *La Delincuencia Juvenil* Editorial Huancayo, Lima-Perú, 2001, pág. 53.

(18) GOLDSTEIN, Raul; *“Diccionario de Derecho Penal y criminología”*; 5ta. Edición; editorial Aguazul; buenos Aires-Argentina; 2002; pág. 10.

2.4. SIGNIFICADO JURÍDICO CONTEMPORÁNEO DE NIÑOS Y ADOLESCENTES

En la actualidad, se adoptan nuevos enfoques para entender jurídicamente a niños y adolescentes. Ya no se les considera simplemente como "sujetos de tutela estatal", un criterio clásico contemporáneo basado en presuntas carencias, incapacidades o su minoría de edad. En cambio, se les reconoce como individuos completos y capaces, respondiendo a la necesidad socio-jurídica de concebirllos como seres plenos de derechos. La protección integral busca integrarlos plenamente en el ámbito jurídico y social contemporáneo.

Este enfoque implica involucrar a niños y adolescentes en el sistema de convivencia social en diversos sectores, como educación, salud, esparcimiento, deporte, cultura, recreación, seguridad pública, justicia, familia, trabajo, producción, entre otros. Su inclusión no se debe únicamente a la voluntad de sus padres, responsables o el Estado, sino porque son individuos con voluntad propia, con la capacidad de expresarse y con una percepción y sentimiento personales sobre el mundo que los rodea.

2.5. INFRACCIONES Y/O DELITOS MÁS COMUNES COMETIDOS POR ADOLESCENTES.

A diario, los medios de comunicación difunden reportajes y noticias que abordan diversos delitos cometidos por adolescentes. A través de un análisis de datos de prensa de diferentes medios del país, se identificaron varios delitos que destacan de manera preocupante. Por su importancia, es posible definirlos detalladamente:

Hurto: Este delito se comete sin emplear violencia, amenazas o fuerza en las cosas. Se lleva a cabo de manera fraudulenta, con la intención de apropiarse de un objeto.

Robo: En contraste, el robo implica violencias, amenazas o fuerza contra las personas o las cosas. Se realiza con la intención fraudulenta de apoderarse de un bien.

Lesiones: Resultan de la aplicación de violencia sobre un individuo, sin intención de matar, causando daño físico temporal o permanente a la víctima.

Violación: Este delito, incluido en los delitos sexuales según el Código Penal, consiste en el acceso carnal mediante la introducción total o parcial del órgano viril, por vías oral, anal o vaginal. También se considera violación la introducción, por vía vaginal o anal, de objetos, dedos u órganos diferentes al órgano viril, a una persona de cualquier sexo.

Tráfico de drogas: Se refiere a cualquier acto de transmisión aislado de sustancias estupefacientes. Engloba actividades que van desde la compra, financiamiento y transporte de la materia prima, insumos, productos y subproductos, hasta el establecimiento de laboratorios.

Tenencia ilegal de armas: Implica la posesión intencional de armas contundentes de manera ilegal.

Delitos de tránsito: Son acciones u omisiones que, pudiendo y debiendo ser previstas, se producen por negligencia, imprudencia, impericia o inobservancia de las leyes, reglamentos y demás normativas de tránsito.

Escándalo Público: También conocido como alteración de la paz ciudadana, este delito se refiere a situaciones que generan disturbios o perturbaciones en el ámbito público.

2.6. FACTORES QUE OCASIONAN EL COMETIMIENTO DE DELITOS EN ADOLESCENTES.

El tratadista *GONZÁLES DEL SOLAR*,¹⁹ en su obra *Delincuencia y Derecho de Menores*, recoge una clasificación sobre los factores antisociales que motivan al adolescente a delinquir. Así anotamos:

2.6.1. FACTORES INTERNOS. -

Estos factores se originan dentro del individuo y contribuyen a la configuración de su personalidad y conducta antisocial. Además, pueden ser influenciados por diversas causas congénitas que afectan al sujeto. A continuación, se describen detalladamente:

2.6.1.1. La Herencia. -

Este factor se manifiesta en el temperamento agresivo que el individuo hereda, siendo determinado por la estructura cromosómica de sus progenitores desde una perspectiva científica.

2.6.1.2. La gestación. -

Se sostiene que, durante el periodo de gestación, ciertos factores como alteraciones germinales causadas por toxinas o consumo de alcohol pueden incidir en la conducta, contribuyendo así a la formación antisocial.

2.6.1.3. La deficiencia mental. -

Este factor puede tener origen hereditario, congénito o traumático. La presencia de deficiencia mental implica una disminución en el funcionamiento social del individuo, convirtiéndose en un elemento significativo en la formación de la personalidad del sujeto antisocial.

¹⁹ GONZALEZ DEL SOLAR J. (1.995) *"Delincuencia Y Derecho De Menores"*, Ediciones Desalma, Buenos Aires - Argentina.

2.6.2. FACTORES EXTERNOS. -

Estos factores actúan dinámicamente desde un entorno externo al sujeto antisocial. A continuación, se detallan algunos de ellos:

2.6.2.1. La familia. -

Los padres, por naturaleza, desempeñan el papel crucial de transmitir la calidez afectiva necesaria para el desarrollo normal de un menor. Son responsables de nutrir la personalidad de los infanto-juveniles. Una familia bien estructurada se convierte en el primer marco legal al que el infante deberá ajustarse. Cualquier desajuste puede dar lugar a la aparición de malos hábitos y a la formación de una conducta antisocial.

2.6.2.2. La escuela. -

En esta etapa educativa, el infante se encuentra por primera vez con otros seres humanos. En este entorno, se establece un contacto inevitable entre niños adaptados y aquellos que no lo están, lo que requiere una atención especial por parte de los docentes para prevenir la consolidación y difusión de las consecuencias de la conducta antisocial.

2.6.2.3. El grupo étnico. -

Ejerce influencia cuando alguna característica racial opera; su mayor impacto se observa cuando entra en conflicto con una sociedad de origen racial diferente a la que busca integrarse.

2.6.2.4. El barrio. -

Viene hacer el urbanismo que se constituye en un entorno inmediato del hogar Sin aludir a los diferentes estratos colectivos de nuestra sociedad, los Rectores suburbanos, marginales de las grandes ciudades, dispensan a los sujetos experiencias mal formantes para su conducta, lo que hace posible la existencia de factores criminológicos en dichas zonas. Al respecto, se puede manifestar que, en la actualidad, todos estos factores se han ido sumando y trascendiendo de forma directa en todas las sociedades del mundo, por lo la delincuencia juvenil se ha transformado en un fenómeno universal.

2.7. ENUMERACIÓN DE LOS INSTRUMENTOS JURÍDICOS

1. Convención Internacional sobre Derechos del Niño.
2. Reglas Mínimas de las Naciones Unidas para la Administración de Justicia de Menores o Reglas de Beijing.
3. Reglas de las Naciones Unidas para la Protección de Menores Privados de Libertad.

2.7.1. DERECHOS HUMANOS E INVESTIGACIÓN PENAL

Los derechos humanos han evolucionado para convertirse en el núcleo fundamental del sistema democrático, estableciendo un límite infranqueable frente a la arbitrariedad y al mismo tiempo sirviendo como un objetivo que guía la convivencia social en el ámbito político.

Un principio fundamental en la teoría de los derechos humanos sostiene que tanto los instrumentos internacionales como los nacionales son aplicables a todas las personas, sin importar sus particularidades. En este sentido, los derechos de niños y adolescentes no están condicionados por circunstancias especiales, constituyendo un conjunto de derechos que actúan como salvaguarda ante la intervención del Estado. Además, representan un deber por parte de las autoridades públicas de procurar la satisfacción de los derechos contemplados en estos instrumentos.

De esta manera, el enfoque de los derechos humanos permitirá organizar desde una perspectiva actual y moderna las políticas públicas sobre la niñez y juventud, con su consiguiente participación positiva en la sociedad.

Tenemos que la Convención Internacional es un instrumento jurídico regulador de los derechos humanos de la infancia y adolescencia, siendo su objeto, reconocer y garantizarlos derechos de los niños y adolescentes

Tiene pues carácter consensual y de cumplimiento obligatorio para los Estados que lo han suscrito, estando su incumplimiento *sujeto* a responsabilidad internacional para aquellos conforme a la Convención de Viena sobre Derecho de los Tratados Internacionales.

Si bien es cierto que desde la perspectiva pura y estrictamente jurídica, tanto las Reglas de Beijing como las Reglas de las Naciones Unidas para la Protección de Menores Privados de Libertad y las Directrices de Riadh no tienen el carácter de instrumentos convencionales, también lo que es son manifestaciones del derecho internacional consuetudinario que resultan útiles para la interpretación de las disposiciones de la Convención Internacional y demás normas relativas a los derechos humanos específicos de niños y adolescentes.

Así estas reglas y directrices representan la expresión de voluntad de la comunidad internacional y poseen de suyo contenido obligatorio en la interpretación de los tratados; además debe precisarse que el motivo de La protección integral de la infancia adolescencia está abierto a la recepción de los principios, normas y valores de los demás instrumentos de derechos humanos tanto interno-nacionales como internacionales, lo cual resulta compatible con el principio de progresividad de los derechos humanos.

Siendo valedera esta perspectiva, debe entenderse que el nuevo modelo de la protección integral citada se complementa con las disposiciones constitucionales de los Estados y demás Tratados de Derechos Humanos (Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de las NN UU, Pacto Internacional de Derechos Económicos Sociales y Culturales de las Naciones Unidas y la Convención Interamericana sobre Derechos Humanos o Pacto de San José de Costa Rica entre otros). Cabe mencionar que la Convención reconoce los niños y adolescentes ya condición de sujetos de derechos, el niño o adolescente en conflicto con la ley penal ya no es un sujeto de compasión y represión, sino titular de derechos y garantías que deben ser reconocidos y respetados.

La Convención distingue claramente a los niños y adolescentes cuyos derechos son amenazados o violados (denominados antes de la situación irregular, de aquellos que se encuentren en situación de conflicto con la ley penal o infractores, así desde el punto de vista organizacional o institucional crea competencias diferentes según el tratamiento de estos problemas : para las medidas de protección diseña una competencia de carácter administrativa, para las medidas de rehabilitación de los infractores diseña la Competencia jurisdiccional. También debe tenerse presente que los rasgos principales de las nuevas legislaciones inspiradas en este modelo de protección integral son:

- Sin ignorar las profundas diferencias sociales se proponen como instrumentos para todo el conjunto de la categoría infancia y no sólo para aquello en circunstancias particularmente difíciles.
- Se jerarquiza la función judicial devolviéndole su misión específica de dirimir conflictos con naturaleza jurídica, por ello en los países con legislaciones más avanzadas en esta

materia no sólo se prevé la presencia obligatoria del Abogado Defensor, sino además se otorga una función de suma importancia y de contrapeso al Ministerio Público o a la institución similar que sea su equivalente.

- Se desvinculan las situaciones de mayor riesgo de las individuales que posibilitan percibir las deficiencias más agudas viéndolas como omisiones a las políticas básicas, se conceptúa que no es el niño o adolescente el que está en situación irregular, sino que lo está la persona o institución responsable de la acción u omisión misma.
- Se asegura el principio básico de la igualdad ante la ley en el tratamiento de asuntos de naturaleza penal sustituyéndose el binomio impunidad - arbitrariedad por el binomio severidad - justicia, considerándose a la infancia y adolescencia como sujetos de derechos.
- Se incorporan explícitamente los principios constitucionales relativos a la seguridad jurídica de la persona, así como los principios básicos del derecho contenidos en la Convención Internacional.
- Tendencia creciente a la eliminación de implantar sistemas de responsabilidad penal especial para las personas menores de 18 años que cometen infracciones penales, promoviendo por el contrario un sistema de justicia penal juvenil respetuosa y en el marco normativo de los derechos humanos; por ello la doctrina de la protección integral exige que la normatividad se adecúe a los instrumentos internacionales de derechos humanos y a las Constituciones Nacionales de los Estados suscribientes con diseño democrático y acorde al Derecho.

Este modelo diseña un esquema de política criminal con características muy definidas, tales como:

- Reconocimiento y traslado de todas las garantías que corresponden a los adultos para el menor de 18 años que requiera ser sometido a proceso penal de adolescentes, por presunta comisión de un hecho definido previamente en la ley como delito.
- Reconocimiento de otras garantías específicas que correspondan a la condición de ser personas en proceso de crecimiento, siendo este el fundamento de lo que hoy se denomina el “Sistema de Responsabilidad Penal Juvenil”.
- Las sanciones o penas que, se imponen como consecuencia de la comisión de un delito son diferentes a las previstas para los adultos yendo desde la advertencia o amonestación hasta los regímenes de semilibertad e internación siendo esta última la alternativa última excepcional y extrema, debiendo en lo posibles buscar que sea breve y por tiempo determinado.
- Respecto al (modelo procesal se promueve un sistema acusatorio, (oral y contradictorio) flexible para intentar una solución al conflicto originado por la infracción y que permita instancias de conciliación.

De esta manera, debemos fomentar el respeto a la dignidad del niño y adolescente para fortalecer a la vez el sentido de respeto a los derechos y libertades fundamentales de terceros tutelares, reconociéndose y explícitamente que la denominada “internación y o “ubicación institucional”, constituye una verdadera forma de privar la libertad individual, aun cuando sea hecha de una manera formal y legal.²⁰

2.8. SISTEMAS DE RESPONSABILIDAD PENAL JUVENIL

Este modelo, presente en los tratados internacionales, establece un enfoque específico de política criminal con características bien definidas con respecto a la responsabilidad penal juvenil. Estas características se resumen de la siguiente manera:

Considerar la edad al graduar la respuesta punitiva del Estado y la sociedad.
Fomentar la reintegración del joven para que pueda desempeñar un papel constructivo en la sociedad.

Es importante señalar que la Convención, en su artículo 40, delimita claramente los objetivos e instrumentos de política criminal que deben seguir los Estados que la han suscrito en relación con la cuestión de la infracción cometida por menores. Esto abarca especialmente los cuatro últimos puntos mencionados en el capítulo anterior.

(20) TEJADA, Sharon A. *“Efectos de las medidas socioeducativas en el Perú y en el derecho comparado en los países de Chile, Costa Rica, y Nicaragua” tesis para obtener el título de abogado; Universidad privada Antenor Orrego; Trujillo-2014. Pág. 97-100*

2.8.1. DERECHO Y GARANTÍAS DE LOS INFRACTORES

De acuerdo con lo establecido en la Convención, el niño o adolescente que haya violado o se presume que ha violado las leyes penales conserva todos los derechos y garantías reconocidos por el derecho internacional humanitario o de los derechos humanos, los cuales se otorgan a los adultos en situaciones similares. Por esta razón, los Estados partes se comprometen, ante todo y de manera prioritaria, a garantizar estos derechos.

2.8.1.1. EL PRINCIPIO DE LA LEGALIDAD DE LA LEY PENAL

Por ello no se puede alegar que algún niño o adolescente ha infringido las leyes penales ni se les, acuse o declare culpables por actos u omisiones que no estaban prohibidas por las leyes nacionales en el momento que se cometieron.

2.8.1.2. LA APLICACIÓN DE LOS DERECHOS PROCESALES FUNDAMENTALES

Así todo niño o adolescente que sea sindicado como infractor penal debe recibir y tener la garantía de presunción de inocencia derecho a saber de los cargos que se le atribuyen, derecho a la defensa; derecho al juzgador natural, derecho de auto incriminación o al silencio, derecho a interrogarse a los testigos de cargo, derecho a impugnar las resoluciones que lo afecten, derecho a la inviolabilidad de su vida privada, de ser necesario derecho a contar con intérprete a su propio idioma

(21) TEJADA, Sharon A. *"Efectos de las medidas socioeducativas en el Perú y en el derecho comprado en los países de Chile, Costa Rica, y Nicaragua"* tesis para obtener el título de abogado; Universidad privada Antenor Orrego; Trujillo-2014. Pág. 97-100

2.9. PRIVACIÓN DE LA LIBERTAD A NIÑOS O ADOLESCENTES INRACTORES

Siendo un sistema de derecho penal de mínimo intervención en los astutos de infractores, la Convención también desarrolla el principio de la “última ratio” o motivo último sobre la privación de la libertad su recorte en desmedro de un niño o adolescente infractor debe ser el último recurso a aplicársele para conseguir los fines del sistema penal y por ende las medidas a ser ejecutadas en goce de libertad debe ser en lo posible las preferentemente utilizadas y a la privación de tal libertad sólo aplicada como alternativa final. Inclusive se considera que este carácter alternativo demuestre al sistema de justicia penal que todas las demás alternativas ya fueron intentadas o sino racional y equitativamente descartadas; y socio jurídicamente visto se aprecia la doctrina de la INCOMPLETITUD institucional que dentro de la norma internacional por contrario busca eliminar las diferencias entré el mundo libre y el de recorte de la libertad, utilizando en lo posible servicios de la comunidad normales, entre ellos: ordenes de orientación y supervisión a determinados centros especializados, asesoramiento, libertad vigilada, colocación en hogares de guarda o sustitutos, programas de enseñanza y formación técnico u ocupacional.

También se debe recalcar que la Convención dispone la prohibición de las detenciones arbitrarias; la sujeción al principio de legalidad y el menor plazo legal posible de la privación de la libertad de los infractores

2.10. MODELO DE LA PROTECCIÓN INTEGRAL DE LA INFANCIA EN ELCÓDIGO DE LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES

Solo pasaré brevemente a destacar las principales características en el ámbito del reconocimiento de los derechos fundamentales de los niños y adolescentes en el Código Nacional de la materia; luego apreciar el

sistema legal, de responsabilidad penal y la representación de los principios de la administración de justicia y de los derechos y garantías del adolescente infractor en el Código con su correlación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño y la Constitución Política vigente.

Nuestro Código de los Niños y Adolescente entró en vigencia en junio de 1990, cuerpo legal nacional que se adecúa a los principios y normas de protección integral de la infancia contenidos en la Convención de manera “sustantiva” puesto que recoge las disposiciones de la Convención sobre todo en los principios y normas de protección integral. Además, prevé que el (el código), se debe interpretar y aplicar a la luz de la Constitución, la Convención y demás instrumentos internacionales suscritos pertinentes

2.11. RESPONSABILIDAD PENAL JUVENIL EN EL CÓDIGO DE LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES

El sistema diseñado y contenido en él, incluye claramente a los adolescentes que responden mediante medidas socio educativas que en sí mismas son restrictivas de derechos y por ende de tipo sancionador; sin embargo, considero que no se ha excluido con claridad a los niños (menores de 12 años) de tal sistema, puesto que el Art 197 señala que el menor de 12 años que infrinja la ley penal será pasible de medidas de protección previstas en el mismo.

Así si el niño responde por la infracción aun cuando sea de manera distinta al adolescente, pero debe entenderse que el proceso judicial para la determinación de su vinculación con el suceso delictivo debe respetar el contenido de todos los principios, derechos y garantías aplicables a los adolescentes y adultos. Pero creo necesario opinar que debe analizarse este aspecto desde la perspectiva de la Convención la cual se presume que los niños no tienen capacidad ni responsabilidad alguna de infringir las leyes penales.

Respecto a la organización del proceso judicial para la determinación de

las responsabilidades penales se ha establecido un modelo procesal de orientación acusador similar al de adultos en el que intervienen el Ministerio Público (Fiscalía de Familia), el Poder Judicial (Juzgado de Familia) y el Ministerio de la Defensa (Abogado Defensor).

El proceso judicial se inicia con la promoción de la acción penal por el Ministerio Público a través de la denuncia acompañada de las pruebas o evidencias sustentadoras de la infracción y la vinculación del adolescente con el hecho incriminado; el acto judicial de calificación de la acción requirente es una resolución motivada que contiene la determinación de la condición procesal del presunto infractor.

El código establece que dentro de los 30 días desde la fecha de este acto, se realice la audiencia única de esclarecimiento de los hechos para actuar las pruebas incorporadas y se debatan las posiciones de la acusación con la defensa; efectuada la diligencia se remiten los actuados al Ministerio Público para que emita opinión, el que hace la calificación jurídica de los hechos y la responsabilidad penal del adolescente, luego de ello el Poder Judicial emite sentencia la misma que puede ser materia de impugnación ante la Sala Superior por aplicación del principio de la doble instancia, sobre el sistema de sanciones se establece que el adolescente infractor puede ser pasible de medidas socioeducativas (son restrictivas de derechos con carácter sancionador que buscan la educación o reeducación del infractor), estando entre estas la amonestación, prestación inferior a seis años y semilibertad de protección, el resarcimiento del daño con la restitución del bien o del pago de su valor.

En relación con las medidas de internación, se establecen regulaciones específicas para su aplicación en casos de adolescentes infractores. Esta medida se aplica únicamente cuando el acto infractor es doloso y está tipificado en el Código Penal con penas privativas de libertad superiores a 4 años. En consecuencia, no se puede aplicar en casos de actos infractores culposos ni cuando la pena señalada en el tipo penal sea igual o menor a 4 años de prisión. Además, queda excluida su imposición en situaciones consideradas como faltas para adultos según el Código Penal.

La medida de internación también procede en casos de reiteración en la comisión de otras infracciones penales graves, así como por el incumplimiento y la repetición de la medida socioeducativa impuesta anteriormente.

Cabe mencionar que este Código se adhiere a un modelo de derecho penal mínimo al incluir la figura de la remisión, que consiste en la separación del adolescente infractor del proceso judicial penal con el fin de eliminar los efectos del mismo; pero exige ciertos requisitos, así: verificar la gravedad del delito, los antecedentes del adolescente y su medio familiar. Esta remisión tiene dos variantes, una como forma de exclusión del proceso a criterio del Ministerio Público quien no formula denuncia contra el adolescente infractor, y otra como forma de conclusión del proceso judicial ya iniciado, aplicable por el Poder Judicial y que puede acompañarse de una medida socioeducativa de protección pero en ningún caso imponerse la internación.

En cualquiera de ambos casos el adolescente infractor: tiene derecho a no aceptar la remisión y exigir a su vez que el proceso se lleve adelante si considera que puede probar su inocencia o no participación en el hecho inculcado.

2.12. LA IMPUTABILIDAD

2.12.1. DEFINICIÓN.

En nuestra legislación ecuatoriana los adolescentes son penalmente inimputables; y, por tanto, no serán juzgados por jueces penales ordinarios ni se les aplicarán las sanciones previstas en las leyes penales. La imputabilidad es la capacidad para responder comprender y valorar la norma penal; es una aptitud para serle atribuida a una persona sobre una acción u omisión que constituye delito.

Para JIMÉNEZ DB'ASÚA, la imputabilidad consiste en

“la capacidad de comprender y valorar el respetar la norma penal y de determinarse espontáneamente”. ⁽²²⁾

Para CABANELLAS G.:

“es la capacidad penal para responder, aptitud para ser retribuida a una persona una acción u omisión que constituye delito o falta. Es la relación de causalidad moral entre el agente y el hecho punible”. ²³

(22) JIMÉNEZ DE ASÚA, Luis, *Tratado de Derecho Penal*, Tomo V, 3era Edición, Buenos Aires, Argentina, Editorial Losada, 1956, pág. 83

(23) CABANELAS, Guillermo. - *Diccionario Jurídico Elemental*; Argentina; Editorial Heliasta; 2003; Pág. 75

El tratadista ecuatoriano LENIN ARROYO, dice:

*“es la capacidad que tiene una persona para comportarse en la sociedad y por tal acatar el ordenamiento jurídico penal legítimamente establecido; y termina señalando que para un individuo sea imputable se requiere que tenga un mínimo de facultades psíquicas”.*²⁴

El Dr. JOSÉ GARCÍA FALCONI, en su obra *El Menor de Edad Infractor y su Juzgamiento en la Legislación Ecuatoriana*, nos dice:

*“La imputabilidad es la capacidad de valorar el comportamiento o el hecho que se realiza, de dirigir la conducta según las exigencias del derecho, esto es declararla autoría de un hecho por parte de alguien”.*²⁵

Una persona es imputable cuando tiene la capacidad de entender y de tomar conciencia de sus propias acciones, va más allá y valora la capacidad del sujeto para darse cuenta del valor social, del acto por él ejecutado y, en consecuencia, de la reacción que ha surgido entre lo realizado y el mundo circundante. toda acción humanal para considerarse imputable se requiere que se produzca con conocimiento de lo que hace.

El Dr. **Fabián Mesías Pavón**, en su obra *Psicología Jurídica*.

manifiesta que una persona es imputable cuando tiene la capacidad de entender y de querer.

(24) ARROYO BALTA, Lenin: en su libro: *“La Reincidencia y su Juzgamiento en la Legislación Ecuatoriana”*. Arroyo ediciones, Manta, 2011

(25) GARCIA, J. *“El menor de edad infractor y su juzgamiento en la legislación ecuatoriana”*, ediciones RODIN, Quito - Ecuador; (2008)

- **La capacidad de entender**, no es la simple aptitud o la capacidad de tomar conciencia de las acciones, va más allá y valora la Rapacidad del sujeto para darse cuenta del valor social del acto por el ejecutado y, en consecuencia, de la reacción que ha surgido entre lo realizado y el mundo circundante.
- **La capacidad de querer** la aptitud de la persona para determinarse en Informa autónoma independiente de coacciones, sugerencias o sugerencias externas incontrolables.

)

2.13. LA INIMPUTABILIDAD.

Es inimputable quien, al momento de ejecutar el hecho ilícito legalmente descrito, no tiene la capacidad de comprender su ilicitud; o de determinarse de acuerdo con esa comprensión por falta de madurez psicológica o porque padecía un trastorno mental consecuencia del cual actuó mal.

No hay ni dolo ni culpa en la actuación de los inimputables, por la imposibilidad para comprender la ilicitud de su conducta y para autorregularse; por lo tanto, la pena no tiene razón de ser.

2.13.1 REQUISITOS DE LA INIMPUTABILIDAD.

Para hablar de la inimputabilidad de un procesado, es necesario que se cumpla con los siguientes elementos:

- a) **Qué exista un hecho punible:** en este caso la existencia de Una acción humana tipificada y sancionada como delito.
- b) **Minoría de edad:** periodo durante el cual se están completando las facultades psicológicas de naturaleza intelectual y volitiva que permitan al menor comprender y discernir entre lo bueno y lo malo de obrar.

(26) MESIAS PAVON F. "Psicología jurídica", Editorial Artes Gráficas, Quito - Ecuador; 1994

- c) **Trastorno mental:** termino genérico que incluye toda patología mental desde los trastornos de la personalidad, hasta culminaren la psicosis.
- d) **Inmadurez psicológica:** falta de inteligencia del sujeto ya que la inteligencia se la ha definido como la facultad de conocer, de comprender, de inventar y resolver problemas.
- e) **Sordomudez:** cuando el sujeto no ha alcanzado el desarrollo psicológico global, que le permita comprenderla ilicitud de sus actos. Generalmente se da inimputabilidad cuando la anomalía es congénita.
- f) **La embriaguez, intoxicación por sustancias estupefacientes**

3. TRATAMIENTO DEL MENOR INFRACTOR

La creación de una jurisdicción especializada para menores de edad y el llamado 'Derecho de Menor' estuvo su origen a fines del siglo XIX (1899), cuando se creó el Primer Tribunal Juvenil en Chicago (Illinois), experiencia que luego se trasladaría a Europa. Ello marcó la culminación de un prolongado proceso de reforma que comenzó a inicios de dicho siglo XIX y que significó la superación de criterios que sometían a los menores de edad que cometían un hecho punible a los juzgados y procedimientos de los adultos.

Las críticas formuladas a esta concepción, dieron lugar a determinadas modificaciones sustantivas. La primera, consistió en separar a los menores detenidos de los adultos, creándose centros especializados para ellos. Luego, a mediados del siglo XIX, se elaboraron las primeras leyes de menores en Inglaterra y luego en Estados Unidos. Finalmente, se crearon tribunales de

menores que marcó el cambio integral de la visión del tratamiento de los infractores de una norma penal.²⁷

Durante las primeras décadas del presente siglo esta tendencia se extendió en América Latina. Como dice García Méndez fue la primera etapa de reforma jurídica en lo que se refiere al derecho de la infancia de 1919 a 1939, se introduce la especificidad del derecho de menores y se crea un nuevo tipo de institucionalidad: la justicia de menores.²⁸

En el caso de nuestro país, el Código de Menores de 1962, fue la primera norma que dio un tratamiento orgánico a los menores que se encontraban en tal situación, aunque es necesario recordar que el Código Penal de 1924 contenía ya normas específicas aplicables a los menores de edad que infringían una norma penal. Así, los artículos 137° a 149° y 410° a 416°, contenía disposiciones relacionadas con el tratamiento de los menores infractores, las medidas que se les podían aplicar y la jurisdicción a la que eran sometidos en base a los postulados básicos de la Doctrina de la Situación Irregular.

(27)PALOMBA, Federico: *"Tendencias evolutivas en la protección de los menores de edad"*. En; *La niñez y adolescencia en conflicto con la ley penal. Un nuevo Derecho Penal Juvenil, un derecho para la libertad y la responsabilidad. Ministerio de Justicia de la República de El Salvador. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), El Salvador, 1995. Pág. 11. Revisar al respecto SANZ HERMIDA; 1998.*

(28)GARCÍA MÉNDEZ, Emilio: *"Infancia, ley y democracia: Una cuestión de justicia"*. En; *Emilio García Méndez - Mary Beloff (compiladores). Infancia, Ley y Democracia en América Latina. Análisis crítico del panorama legislativo en el marco de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. Prefacio de Luigi Ferrajoli. Temis - Depalma, Bogotá, 1998. Pág. 12. Idéntica opinión tiene Miguel Cillero, ver CILLERO, Miguel: "Leyes de menores, sistema penal e instrumentos internacionales de derechos humanos". Medina Quiroga, Cecilia; Mera Figueroa, Jorge (editores). En *el Sistema jurídico y derechos humanos. El derecho nacional y las obligaciones de Chile en materia de Derechos Humanos. Serie Publicaciones Especiales N 6. Escuela de Derecho de la Universidad Diego Portales, Santiago de Chile, 1997. Pág. 504.**

3.1. La Doctrina de la Situación Irregular

La característica central de esta doctrina es la concepción del menor de edad como un sujeto pasivo de la intervención jurídica estatal, como un objeto de tutela no un sujeto de derecho.

Como señala BUSTOS RAMÍREZ

"... la ideología de la situación irregular convierte al niño y al joven en objeto, y no en sujeto de derechos, en un ser dependiente, que ha de ser sometido a la intervención protectora y educadora del Estado".²⁹

Los lineamientos principales de esta doctrina son señalados por GARCÍA MÉNDEZ, quien indica que

"se resume en la creación de un marco jurídico que legitime una intervención estatal discrecional sobre esta suerte de producto residual de la categoría infancia, constituida por el mundo de los menores-. La indistinción entre abandonados y delincuentes es piedra angular de este magma jurídico".³⁰

La tendencia doctrinaria dominante respecto al Derecho de Menores hasta antes de los ochenta, fue la doctrina de la situación irregular caracterizada porque en la misma, el menor devino en objeto de protección-represión del derecho y de las políticas públicas del Estado asistencialista, en la que supuestamente la asistencia y protección estatal y de la sociedad no se destinaba a todos los menores, sino sólo a aquellos segregados que estaban en situación irregular.

(29) BUSTOS RAMÍREZ, Juan: *"Perspectivas de un derecho penal del niño"*. En; *Nueva Doctrina Penal*. 1997/A. Editores del Puerto, Buenos Aires, 1997. Pág. 65.

(30) GARCÍA MÉNDEZ, Emilio: *Derechos de la infancia adolescencia en América Latina*. Edición, Quito, 1994. Pág. 83.

En el fondo se firma que sucedió para intervenir y segregar al niño y

adolescente pobre. Es evidente que no se puede negar que la propuesta de la protección y tratamiento de menores infractores y menores en estado de peligro de los primeros setenta años del siglo XX, no siempre fue eficaz, tuvo sus errores y el problema también fue y sigue siendo el económico, social y político.³¹ En cuanto a las características de la corriente de la situación irregular tenemos las siguientes:

- Los menores son objeto de tutela por parte del Estado
- El juez de familia cuenta con amplias facultades discrecionales
- Los menores son inimputables y carentes de responsabilidad penal
- El tratamiento re-educativo se manifiesta a través de medidas vinculadas a la personalidad individual de cada menor

Hay ausencia de formalidades procesales en el procedimiento de los menores en situación irregular, a la que podría agregarse el hecho de aplicar medidas iguales a los menores infractores de la ley penal como a los que se hallaban en estado de abandono, sobre todo respecto a las medidas de internamiento³²

(31) CHUNGA LA MONJA, Fermín, *El Adolescente infractor y la ley penal*. Editora GRIJLEY Lima, 2007.

(32) SOLIS ESPINOZA, Panorama Contemporáneo. 4ª Edición, Editorial FECATIRL Lima 2004, pp. 483, 484.

3.2. La Doctrina de la Protección Integral

Nuestro sistema de justicia juvenil se fundamenta en los principios establecidos por normativas internacionales y nacionales, entre las que se incluyen la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, las Directrices de las Naciones Unidas para la prevención de la delincuencia juvenil (Directrices de RIAD), las Reglas de las Naciones Unidas para la protección de menores privados de libertad, las Reglas Mínimas Uniformes de las Naciones Unidas para la Administración de Justicia de Menores (Reglas de Beijing), así como la Constitución Política del Estado y el Código del Niño y del Adolescente.

La Convención sobre los Derechos del Niño, adoptada en la Resolución 44/25 del 20 de noviembre de 1989, define al niño como cualquier ser humano menor de 18 años y reconoce sus derechos, proporcionando asistencia especial para garantizar su bienestar. En todas las acciones o medidas relacionadas con ellos, se debe considerar el interés superior del niño, asegurándose de escuchar su opinión y tenerla en cuenta. Cualquier niño privado de libertad debe recibir un trato digno y humano, teniendo en cuenta sus necesidades y edad, y se fomentará su reintegración social. El internamiento debe llevarse a cabo de acuerdo con la ley, como último recurso y por el período más breve posible.

- (33) *Las Reglas de Beijing Reglas Mínimas Uniformes de las Naciones Unidas para la Administración de Justicia de Menores, que el Consejo Económico y Social presentó al Séptimo Congreso Celebrado en Milán (Italia) en agosto y septiembre de 1985, fueron aprobadas el 06 Set 1985 por el Séptimo Congreso que lo recomendó a la Asamblea para su aprobación, siendo finalmente aprobada las Reglas el 29 Nov 1985.*
- (34) *Principio establecido en el Artículo IX del Título preliminar del Código del Niño y del Adolescente. Igualmente, la Resolución CasatoriaN° 1805-2000-Lima, publicada en el Diario Oficial El Peruano el 30 Ene 2001 precisa que: "El interés superior del niño y adolescente es un principio que garantiza la satisfacción de los derechos del menor, y como estándar jurídico implica que dicho interés deberá estar presente en primer lugar de toda decisión que afecte al niño o adolescente".*

Las Directrices de las Naciones Unidas para la Prevención de la Delincuencia Juvenil (Directrices del Riad) comprometen a los Estados Miembros a establecer políticas de prevención de la delincuencia juvenil, poniendo especial énfasis en la implementación de programas que fomenten la socialización e integración de los niños. Esto se logra a través de la familia, la educación, los medios de comunicación, la comunidad, la formación profesional y el entorno laboral. Según las Directrices del Riad, la reclusión de los jóvenes en instituciones solo debe ser considerada como último recurso y por el tiempo mínimo necesario, dando una atención significativa a sus intereses.

Las Reglas Mínimas de las Naciones Unidas para la Administración de Justicia de Menores (Reglas de Beijing), adoptadas por la Asamblea General en su Resolución 40/33 del 29 de noviembre de 1985, definen como menor delincuente a cualquier niño o joven acusado de cometer un delito o considerado culpable de uno. Se establece una edad mínima para la responsabilidad penal, evitando que sea demasiado temprana y no permita comprender plenamente la realidad. La finalidad de la justicia para menores es procurar su bienestar, priorizando, siempre que sea posible, medidas en libertad en lugar de privativas.

La privación de la libertad, tal como se ha venido precisando, debe ser utilizada como último recurso por actos considerados graves y durante el plazo más breve posible, periodo durante el cual los menores recibirán atención y protección integral de acuerdo a las necesidades propias de su edad. Es así que el legislador del Código del Niño y del Adolescente ha tomado en cuenta los principios y las disposiciones de la Constitución Política del Estado peruano, de la Convención sobre los Derechos del Niño y los Convenios Internacionales ratificados por el Perú, por lo que los niños y adolescente en esta norma sustantiva son considerados ' sujetos de derecho y protección, en su condición de personas en desarrollo, con un conjunto de necesidades afectivas, educativas, de salud, entre otros, así como potencialidades de desarrollo personal y social.

En esta perspectiva, la modificación de la conducta del adolescente infractor solo será posible si se le reconoce como una persona humana, sujeto de derechos, dotado de dignidad, sensibilidad, anhelo de afecto y protección, con capacidades

y potencialidades susceptibles de desarrollo.

La Doctrina de la Situación Irregular ha sido objeto de críticas debido a la afectación de los derechos fundamentales del interno, tanto en los criterios para determinar quiénes podrían ser juzgados como infractores, como en el tipo de procesos a los que eran sometidos. Por este motivo, surgió la llamada Doctrina de la Protección Integral, la cual no surgió de manera espontánea, sino que, como señala correctamente BARATTA, fue el resultado de un extenso movimiento social a favor de los derechos de los niños y de las reformas de los derechos de la infancia llevadas a cabo en América Latina y Europa.

- (35) *Una revisión de la afectación de los derechos de los niños puede observarse en CARRANZA, Elias; GARCIA MENDEZ, Emilio (Organizadores): Del revés al derecho. La condición jurídica de la infancia en América Latina. Bases para una reforma legislativa. UNICEF / UNICRI / ILANUD. Editorial Galerna. Buenos Aires, 1992. Especialmente en el caso de Argentina (LARRANDART: 1992) y Brasil (SEDA: 1992)*
- (36) *Esther GIMENEZ - SALINAS indica que ya en la década de años 40 se empieza a dudar el sentido del derecho tutelar, al haber llegado a privar al menor de sus garantías individuales durante el proceso. En: GIMENEZ - SALINAS ICOLOMER, Esther: Justicia de Menores y Ejecución Penal". En: Poder y Control. Autores Varios. N°0 PPU. Barcelona, 1986. Pág. 214.*
- (37) *BARATTA, Alessandro: "Infancia y democracia". En; EMILIO GARCÍA MÉNDEZ - MARY BELOFF (compiladores). Infancia, Ley y Democracia en América Latina. Análisis crítico del panorama legislativo en el marco de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. Prefacio de Luigi Ferrajoli. Temis – Depalma, Bogotá, 1998. Pág. 42*

3.3. LA INIMPUTABILIDAD Y EL PERJUICIO SOCIAL: TEORÍAS

En el Perú y en los países latinoamericanos, la minoría de edad forma parte del Derecho Penal que recoge las causas de inimputabilidad y esto nos motiva a señalar que el menor de 18 años siendo imputable es inimputable para los efectos de la imposición de una pena, pero es responsable (culpable) y se hace acreedor a una medida.

En efecto si el niño adolescente comete un acto típico, antijurídico y culpable (delito) se le imputará la figura que corresponde al tipo penal "respectivo de acuerdo con el Principio de Legalidad. Sin embargo, si es culpable no se le aplicará una pena, sino una Medida de Protección si es menor de 14 años o Medida Socio-Educativas si es mayor de 14 y menor de 18 años. En el caso del primero, no se le someterá a un proceso con características penales, sino a una Investigación Tutelar; en el segundo caso, sí habrá un proceso penal especial denominado en nuestra legislación como "Diligencia de esclarecimiento"

Según se indica por razones de conceptualización de términos, el menor de edad es considerado imputable en la comisión de delitos y faltas, pero al mismo tiempo se le considera inimputable, ya que su edad no le permite evaluar de manera precisa el delito penal en su verdadero sentido.

En consecuencia, podemos afirmar que existe un Derecho Penal Especial de Menores, cuyo fin es de la prevención antes y después de la comisión del ilícito; protección que debe el Estado a la sociedad y para lograr esto, debe buscar la resocialización, a través de tratamientos específicos que enderecen la conducta desviada del menor y permitan su desarrollo integral, psicosomático.

Hemos indicado anteriormente, que el menor de edad es imputable, pero a la vez es inimputable. Desde el punto de vista, lógico-jurídico ¿tiene validez dicha posición? ¿O es una forma de enmascarar una situación real diferente? ¿O las medidas socioeducativas son sanciones restrictivas, limitativas o privativas de la libertad del menor? Considero que el adolescente no es inimputable, porque es responsable en el caso de ser culpable y se le “sanciona” con la medida correspondiente.

Cabe decir que los menores de edad en la actualidad, tienen un criterio y conocimientos respecto al bien, al mal y en relación a muchos temas, debido a la información que tienen alcance, administrada por la tecnología.

Reflexionemos sobre el particular: el menor de edad no es un incapaz, sino es una persona en desarrollo físico e intelectual, sujeto de derechos de acuerdo a la Convención sobre los Derechos del Niño. Si bien es cierto que hasta los 18 años, no tiene capacidad de ejercicio, salvo las excepciones que señala el Código Civil peruano, por ejemplo, el reconocimiento de un hijo, el iniciar un proceso de alimentos, el solicitar pago por los gastos de embarazo y parto, a partir de los 14 años, el formar parte del Consejo de Familia con voz y voto, el solicitar la remoción de su tutor a partir de los 12 años; el de contraer matrimonio civil a partir de los 16 años y por ficción legal adquirir la capacidad de ejercicio plena por haber obtenido una profesión u oficio, entre otros casos que señala la legislación. No es entonces, un incapaz absoluto con carácter de permanencia, sino que es una persona humana cuyos derechos de acción son restringidos en razón de la edad.

¿Qué es el discernimiento? Si consideramos que el discernimiento es poder diferenciar lo bueno de lo malo en el mundo globalizado en que vivimos el niño adquiere discernimiento a corta edad. Algunos sostienen que este desarrollo para distinguir lo bueno de lo malo está ligado al aspecto cultural y educativo, en consecuencia, si bien es cierto que su adquisición no es homogénea, ha variado fundamentalmente del que se tenía por ejemplo en los siglos XVII y XVIII, y con el advenimiento de

nuevas metodologías de la enseñanza y apoyo tecnológico increíble. Recordemos que el Código Civil peruano señala que el menor con discernimiento es responsable de los actos ilícitos que se cometan, se entiende en el campo pecuniario.

La reflexión anterior sienta una nueva concepción, según el autor: no siendo el menor de edad un incapaz permanente, es responsable del delito o falta que comete, a partir de una edad razonable, por ejemplo, los 12 años como prescribe el Código de los Niños y Adolescentes del Perú, cuando se refiere al Adolescente Infractor Penal, al que debe someterse a una Investigación de Esclarecimiento de Hechos, de Corte Penal.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, fluye la pregunta si es responsable ¿se les tratará conforme a las normas del Código Procesal Penal Peruano? Indudablemente que no.

El Código de los Niños y Adolescentes del Perú y los de Latinoamérica despojan al menor autor del ilícito penal de 12 años y hasta de 14 incumplidos, que ha merecido el reproche de la sociedad, de un proceso de corte penal, y al adolescente lo somete a un especial proceso penal.

La ventaja de esta forma de tratamiento del menor permite que cuente con derechos y garantías, de las cuales era huérfano durante la vigencia de la Doctrina de la Situación Irregular.

3.4. TEORÍAS REFERIDAS AL PERJUICIO SOCIAL

En el transcurrir de la historia han surgido diferentes teorías tendentes al legitimar la acción punitiva estatal; entre ellas, encontramos:

1. De la expiación;
2. De la retribución;
3. De la prevención;
4. Las teorías de la unión; y
5. La unificadora dialéctica, entre otras.

Ni la de la expiación, de la retribución y de la prevención han podido explicar de porque el Estado se irroga la capacidad de castigar ciertas conductas y personas.

Frente a lo anterior ha surgido una teoría ecléctica como la de la Unión y otras que recogen los postulados de las concepciones tradicionales en diferentes etapas del Derecho Penal.

El jurista alemán GÜNTHER JAKOBS, en su Teoría Funcionalista, considera como garante de la identidad normativa, la constitución y la sociedad, cuyo objeto es resolver los problemas del sistema social. Al igual que el funcionalismo moderado, reconoce como punto de partida al finalismo, sin embargo, en este ya no están presentes las tendencias de política criminal, pues las categorías que integran al delito tienen como fin solo estabilizar al sistema.

CLAUS ROXIN reconoce los elementos del delito propuestos por el finalismo (tipicidad, antijuridicidad, culpabilidad), pero con una orientación político criminal, puesto que los presupuestos de la punibilidad deben estar orientados por los fines del Derecho Penal. Sustituye la categoría lógica de la causalidad por un conjunto de reglas, orientado a valoraciones jurídicas, ya que la imputación de un resultado depende de la realización de un peligro dentro del fin de protección de la norma.

La culpabilidad se limita con la necesidad de prevención y juntas originan

el nuevo concepto de responsabilidad, que es la base de la imposición de la pena.

JAKOBS habla de la prevención general positiva, señalando que la pena está al servicio de la “Fidelidad al Derecho”. De manera muy esquemática, ROXIN comienza a confrontar la teoría funcionalista con la de la imputación objetiva.

En conclusión, el fundamento de la responsabilidad penal varía de acuerdo con las diferentes doctrinas. En la doctrina clásica, se encuentra el fundamento en idea de que para que exista responsabilidad (o culpabilidad) debe existir libertad

CARRARA, uno de los máximos representantes de la Escuela Clásica italiana, señala que la responsabilidad penal es el resultado de un proceso de imputación gradual que va desde la comprobación del encuadramiento de la acción en la Ley, la configuración del sujeto como su causa física, hasta llegar al ámbito de la indagación de la imputación moral, la cual tiene dos peldaños: la comprobación del nexo psíquico (conciencia y voluntad) y la evidencia de la libertad.

La posición anterior ha sido criticada por Mir Puig, quien afirma que si tratáramos de reunir las teorías que componen la corriente clásica tropezaríamos con el obstáculo de que entre ellas no existe unidad, ya que los criterios seguidos por las tesis que la conforman son incluso opuestos entre sí; sin embargo, todas tienen como fundamento la responsabilidad penal, el criterio del libre albedrío y además tuvieron en común la utilización de un método racionalista, abstracto y deductivo.

La culpabilidad como categoría autónoma se desarrolla cuando se hace la distinción entre lo injusto y la culpabilidad. Esta distinción se realiza gracias al causalismo naturalista, corriente influida por el positivismo naturalista del sigloXX Es así que el delito es concebido como una

acción equivalente a un hecho propio de la naturaleza y cuyo resultado

produce una modificación en el mundo exterior y, por tanto, el delito suponía una relación entre acción y resultado.

Destacan entre los seguidores VON LUZ, BELING YJRABRUCH, quienes conjuntamente con otros, se caracterizaron por definir injusto y culpabilidad como partes externa o interna del delito, respectivamente. Por esta razón, se ubicaron los elementos objetivos del delito injusto y los subjetivos en la culpabilidad. El delito concebido así se dividía en dos momentos: el hecho que constituye el injusto y las características del sujeto activo que constituye la culpabilidad. La tipicidad es la descripción del proceso causal. La antijuridicidad es la valoración de contradicción todo el proceso causal y el ordenamiento jurídico.

En resumen, podemos afirmar que el causalismo naturalista sostuvo un concepto psicológico de culpabilidad, resultando dentro de este contexto la responsabilidad el nexo psicológico entre el autor y el hecho realizado.

Frank es el iniciador de la Teoría Normativa de culpabilidad antes reseñada. Enfoca, fundamentalmente sus críticas en tres aspectos: basa la culpabilidad en el dolo; concibe el dolo y la culpa como las formas de culpabilidad y una relación causal. Concebida así, los casos que atenuaban la culpabilidad no son explicados satisfactoriamente por esta teoría, razón por la cual la culpabilidad no se agota en la relación psíquica del autor y su hecho, e introduce la idea de la reprochabilidad como base de este concepto, ya que la culpabilidad pasa a ser el juicio de reproche que se hace al autor del ilícito penal. Según la teoría, los elementos de la culpabilidad son:

- La imputabilidad
- El dolo
- La culpa

La imputabilidad es la responsabilidad personal del sujeto activo en la

Comisión del delito, y para el efecto debe haber actuado con libertad y pleno uso de sus facultades intelectuales, es decir, haber concurrido dos elementos: inteligencia y voluntad.

WELZEL con su finalismo culmina el concepto normativo de la culpabilidad. En 1930, aparece el finalismo de WELZEL y surge como una respuesta al neokantismo. La filosofía jurídica Welzeliana sustituye el relativismo valorativo por la afirmación de las estructuras lógico- objetivas.

En conclusión, el finalismo Welzeliano afirma que mientras las ciencias naturales vinculan la realidad con la causa, la ciencia del derecho se fundamenta en la relación ser humano y su intencionalidad. En este sentido, existen 2 términos “suceder” y “pensar”.

Finalmente, podemos sintetizar lo expuesto: el delito se produce por una acción humana, más que un proceso causal, es un acontecer final. Ante lo expuesto, centremos nuestra atención en el menor de edad inimputable que por razón contraria a las inimputabilidades la no responsabilidad penal, más no la negación de la comisión de un delito que admite el reproche.

Generalmente, la inimputabilidad del menor (llámese niño, niña o adolescente) se basa en el discernimiento, termino este que, en algunos autores como Carrara, se basa en la falta de inteligencia, concepto no fiable, en razón de la edad del menor.

La afirmación de la no existencia de inteligencia en el menor en la época actual solo cabe en enfermos. Por lo anterior, consideramos que la falta de discernimiento es la falta de experiencia de la vida que conduce a una incorrecta comprensión del alcance material y moral de una serie de acciones realizadas por el menor de edad.

La Escuela Clásica del Positivismo y el Correccionalismo puro regular la responsabilidad de los menores, bajo el argumento de pretender sacar al menor del Derecho Penal, creó para él un sistema punitivo sin garantías ni derechos, insurgiendo la llamada doctrina de la "Situación Irregular", frente al juzgamiento del mayor con capacidad de ejercicio, que sí contó "con un derecho garantista".

3.5. TRATAMIENTO DE MENORES EN EL INTERNAMIENTO DE LOS MENORES INFRACTORES EN EL PERU

La medida de internación llamada de internamiento es la medida de mayor preferencia que aplican los jueces de familia en nuestro país. Sin embargo, pese a que los magistrados aplican esta drástica medida que significa el encierro del menor infractor, generalmente por un tiempo, excesivo, la realidad nos muestra que no se ha llegado a reducir la delincuencia juvenil en nuestra sociedad. Igualmente, la medida socio- educativa de internamiento no está rehabilitando al menor infractor en la mayoría de los casos debido a que el término de duración de esta medida establecida por los jueces de familia no guarda proporción con el hecho cometido, siendo excesivo en mucho de los casos. Entonces ¿qué sentido tiene internar al menor infractor que cuenta con padres, que cursa estudios en una institución educativa, es confeso (asume su responsabilidad por el hecho ilícito), se trata de la primera infracción que comete y el hecho no reviste gravedad? Sin embargo, existen muchos adolescentes internados en los Centros Juveniles cuyos casos realmente no ameritan el internamiento originado ello la sobrepoblación que al aparecer poco importa a los jueces de familia y magistrados de la Sala de Familia. La medida socio-educativa de internamiento debe aplicarse únicamente a casos graves y por un término mínimo necesario, conforme a lo establecido en la Convención de los Derechos del Niño y al amparo del interés superior del niño y adolescente, pues la permanencia excesiva de

un adolescente privado de su libertad atenta contra su proceso de rehabilitación que de acuerdo a dos programas del sistema están ajustados a un lapso no mayor de 2 años y hasta por un máximo de 3 años, a fin de incorporar en el adolescente patrones adecuados de conducta. Una mayor permanencia puede generarle un proceso de involución en su desarrollo conductual, debido a la situación de encierro excesivo.³⁸

La tendencia a la masificación no favorece a un trabajo personalizado para la rehabilitación y reeducación del adolescente infractor, hace difícil el trabajo del equipo multidisciplinario conformado por psicólogos, asistentes sociales y educadores, aumenta la probabilidad de conflictos grupales, entre otros problemas.

En resumen, la estrategia represiva de la política criminal adoptada por el Estado no resuelve ni disminuye la incidencia de la delincuencia juvenil. Del mismo modo, el sistema de justicia penal juvenil basado en un enfoque retributivo no logra contener la violencia juvenil. “La aplicación de respuestas punitivas más severas tiende a fortalecer la criminalidad, lo que implica que continuar por el mismo camino llevará al fracaso de este sistema. Una alternativa podría ser la adopción de un enfoque de justicia juvenil restaurativa, que busque concientizar al infractor mediante la aplicación de medidas socioeducativas en un entorno específico y supervisado por un equipo de acompañamiento”. En este modelo restaurativo, se busca la reparación del daño causado a la víctima y la reintegración del infractor en la comunidad. Algunos autores lo denominan justicia reparadora para destacar el enfoque diferente en el tratamiento de la delincuencia juvenil, ya que se centra en estimular el cambio de comportamiento en lugar de basarse en la

(38) VON TORRES, César, *Los Centros juveniles hoy, En Revista especializada en Justicia Juvenil restaurativa. Justicia para crecer, Terre des hommes, Jul-Set, Lima, 2008, p. 18*

indulgencia o el castigo para abordar las infracciones juveniles, ayudando al joven a asumir la responsabilidad de sus acciones. El objetivo es crear la paz en la comunidad, reconciliando a las partes y reparando los daños ocasionados. Este nuevo enfoque promueve la desjudicialización y por tanto es menor onerosa para el Estado, así el sistema de justicia será más efectivo, y podrá ocuparse de los casos más graves y complejos que requieren de mayor atención, ello cual permitiría la disminución de la población carcelaria juvenil, evitando que los primerizos se conviertan en criminales.

3.6. MODIFICACION Y SUSTITUCIÓN DE LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS DEL REGULADAS EN EL CODIGO DE NIÑOS Y ADOLESCENTES A TRAVES DEL DECRETO LEGISLATIVO N°1204

Mediante Decreto Legislativo N°1204, publicado en el diario oficial El Peruano el 23 de setiembre del presente año, se ha modificado el Código de los Niños y Adolescentes- Ley N°27337. El precitado Decreto Legislativo deroga, modifica e incorpora artículos en lo referente al Adolescente Infractor de la Ley Penal. El mencionado Decreto Legislativo sigue las pautas fijadas en los Convenios Internacionales.

El Decreto Legislativo N°1204 modifica el Código de los Niños y Adolescentes respecto a las sanciones que se puede aplicar a los menores en conflicto con la ley penal. La modificación es la siguiente:

Las sanciones han variado teniendo en cuenta los siguientes factores:

- ✓ La edad de los adolescentes, su situación psicológica, educativa, familiar v sociocultural.
- ✓ La magnitud del daño causado.

- ✓ El nivel de intervención en los hechos.
- ✓ La capacidad de cumplir la sanción.
- ✓ Las circunstancias agravantes o atenuantes reguladas en el Código Penal o leyes especiales.

- ✓ La proporcionalidad, racionalidad e idoneidad de la sanción.
- ✓ Los esfuerzos atenuantes para reparar directa o indirectamente el daño.

En relación con el tipo de sanciones, antes de la modificación, nuestro Código de Niños y Adolescentes establecía la amonestación, prestación de servicios, libertad asistida, libertad restringida e internación. Ahora, se ha realizado una sistematización de las sanciones e incorporado nuevas, como la prestación de servicios a la comunidad, reparación a la víctima, internación domiciliaria, internación preventiva, y sanciones limitativas de derechos basadas en las normas de conducta establecidas por el Juez para regular el desarrollo social del adolescente.

Artículo 229.4 Finalidad de las sanciones

Las sanciones tienen una finalidad primordialmente - educativa y socializadora para adolescentes en conflicto con la ley penal, basada en el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales. Se aplican, según sea el caso, con la intervención de la familia y el apoyo de especialistas e instituciones públicas o privadas. Las disposiciones contenidas en el presente Capítulo se aplican al adolescente de catorce a menos de dieciocho años de edad, a quien se le imputa responsabilidad como autor o partícipe de un hecho punible, tipificado como delito o falta en el Código Penal o Leyes Especiales. El Juez, al momento de la imposición de las sanciones reguladas en el presente capítulo, deberá tener en cuenta el principio de protección al menor y la finalidad rehabilitadora hacia el adolescente.

Artículo 230- Criterios para la determinación de la sanción

El Juez, al momento de imponer una sanción, deberá tener en cuenta:

- a) La edad del (la) adolescente, sus circunstancias personales, así como su situación psicológica, educativa, familiar y sociocultural, según el informe) del equipo multidisciplinario;
- b) La magnitud del daño causado;
- c) El nivel de intervención en los hechos;
- d) La capacidad para cumplir la sanción;
- e) Las circunstancias agravantes o atenuantes reguladas en el Código Penal o Leyes Especiales, en lo que corresponda;
- f) La proporcionalidad, racionalidad e idoneidad de la sanción; y
- g) Los esfuerzos del (la) adolescente por reparar, directa o indirectamente, los daños.

El artículo 230° del presente Decreto Legislativo, se refiere al criterio que debe tener el Juez para determinar la sanción, es muy interesante y preciso que se plasme en la norma, así el Juez de Familia tiene las reglas claras, aunque ello se encuentra normado en documentos internacionales y también en las observaciones de la UNICEF, al respecto.

Artículo 231 Sanciones '

El adolescente que cometiere un hecho tipificado como delito o falta, de acuerdo a legislación penal, solo puede ser sometido a las siguientes sanciones:

- a) Socioeducativas:
 - 1. Amonestación;
 - 2. Libertad asistida;'
 - 3. Prestación de servicios a la comunidad;
 - 4. Reparación directa a la víctima;

b) limitativas de derechos:

1. Un lugar residencia determinado o cambiar de lugar de residencia al actual;
2. No frecuentar determinadas personas;
3. No frecuentar bares, discotecas o determinados centros de diversión, espectáculos u otros lugares señalados por el Juez;
4. No ausentarse del lugar de residencia sin autorización judicial previa;
5. Matricularse en una institución educativa (pública o privada) o en otra cuyo objeto sea la generación de un oficio o profesión, de acuerdo a las condiciones y requisitos que se establezcan en el Reglamento, en congruencia con lo establecido en la Ley General de Educación;
6. Desempeñar una actividad laboral o formativa laboral; siempre que sea posible su ejecución y se encuentre dentro de los marcos legales;
7. No consumir o ingerir bebidas alcohólicas o drogas;
8. Internar al adolescente en un centro de salud, público o privado, para un tratamiento desadictivo;

c) privativas de libertad:

1. Internación domiciliaria;
2. *Libertad restringida*;
3. *Internación*.

“Las sanciones pueden suspenderse, revocarse o sustituirse por otras más beneficiosas. Asimismo, el Juez puede reducir su duración u ordenar su aplicación simultánea, sucesiva o alternativa. En ningún caso se aplica la prestación de trabajos forzados. Los padres, tutores, apoderados~o quienes ejerzan la custodia de los adolescentes a quienes se les imponga las

sanciones previstas en el presente artículo, son responsables solidarios por los daños y perjuicios ocasionados”.

En el artículo 231 las sanciones se dividen en tres, manteniéndose algunas medidas del Código del Niño y Adolescente y adicionando otras, como:

- 1) Socioeducativas, que se subdividen en cuatro, siendo las siguientes:
Amonestación, Libertad Asistida, Prestación de Servicio a la Comunidad, y Reparación Directa a la Víctima.
- 2) Limitativas de Derechos, que es una medida nueva y que vendría a ser como las normas de conductas que se aplican a los adultos, claro está, respetando sus derechos como persona.
- 3) Privativas de la Libertad, se subdividen en tres: Internación Domiciliaria, Libertad Restringida e Internación que es la última medida que debe aplicar el Juez de Familia de acuerdo a la gravedad de los hechos ya que si bien es cierto se protege al adolescente, también se debe protegerá la sociedad, más aún como se menciona, la finalidad es buscar la. rehabilitación y reinserción del adolescente.

Textualmente el D.Leg. N°1204 señala como sanciones las siguientes:

Artículo 231-A.-Amonestación

“La Amonestación consiste en la llamada de atención que hace el Juez ‘oralmente’ al adolescente, exhortándolo a cumplir con las normas de convivencia social.”

La amonestación puede alcanzar a los padres, tutores o responsables del (la) adolescente, cuando corresponda. En tales casos, “el Juez extiende la llamada de atención oralmente, comprometiéndolos a que ejerzan mayor control sobre la conducta del (la) adolescente y advirtiéndoles de las consecuencias jurídicas de reiterarse la infracción”.

La amonestación debe ser expresada de manera clara y directa, de modo que tanto el adolescente como quienes son responsables de su conducta puedan comprender la naturaleza de los hechos cometidos. Esta medida de amonestación se aplica en casos de faltas, especialmente cuando la gravedad del acto punible es mínima

Artículo 231 -B.- Libertad asistida

La libertad asistida “consiste en otorgar la libertad al adolescente, obligándose éste a cumplir programas educativos y recibir orientación, con la asistencia de especialistas y personas con conocimientos o aptitudes en el tratamiento del (la) adolescente”. Esta medida se aplica por un plazo mínimo de seis y máximo de doce meses, siempre que el hecho punible se encuentre tipificado como delito doloso y sea sancionado en el Código Penal o leyes especiales, con pena privativa de libertad no mayor de dos años y no haya sido cometido mediante violencia o amenaza, ni puesto en grave riesgo la vida o la integridad física o psicológica de las personas.

Esta medida se ejecuta en entidades públicas o privadas que desarrollen programas educativos o de orientación para

adolescentes. La Gerencia de Operaciones de Centros Juveniles del Poder Judicial, o la que haga sus veces, se encarga de la supervisión de los programas educativos o de orientación y de administrar el registro de las entidades que brindan dichos servicios a nivel nacional.

“Las entidades donde se ejecuta la sanción deben informar al Juez sobre la evolución del (la) adolescente infractor cada tres meses o cuando se le requiera”.

La ley y las disposiciones reglamentarias correspondientes establecen los procedimientos para asignar los lugares y supervisar el desarrollo de la medida.

Artículo 231-C- prestación de servicios a la comunidad

La prestación de servicios a la comunidad consiste en la “realización de tareas gratuitas, de interés social, en entidades asistenciales, de salud, educación que desarrollen programas educativos o de orientación u otras instituciones similares, ya sean públicas o privadas. Esta sanción se aplica siempre que el hecho punible se encuentre tipificado como delito doloso y sea sancionado en el Código Penal o leyes especiales, con pena privativa de libertad no mayor de tres años”.

Los servicios son asignados, en lo posible, conforme a las aptitudes del (la) adolescente, debiendo cumplirse en jornadas de seis horas semanales, entre los días sábados domingos o feriados, sin perjudicar su salud, su asistencia regular a un centro educativo o de trabajo.

“La prestación de servicios a la comunidad tiene una duración no menor de ocho ni mayor de treinta y seis jornadas.

El adolescente puede ser autorizado para prestar estos servicios en los días hábiles semanales, computándose la jornada correspondiente. Para tal efecto, el juez toma en consideración las circunstancias particulares del (la) adolescente. Las unidades receptoras deben informar al juez sobre la evolución del (la) adolescente infractor cada dos meses o cuando se le requiera”.

Artículo 231 -D.- Reparación directa a la víctima

La reparación consiste en prestación directa de un servicio por parte del (la) adolescente en favor de la víctima, con el fin de resarcir el daño causado con la infracción. “Esta sanción se aplica, siempre que el hecho punible se encuentre tipificado como delito doloso y sea sancionado en el Código Penal o leyes especiales, con pena privativa de libertad no mayor de tres años, requiriéndose el acuerdo de la víctima con el adolescente, que deberá ser aprobado por el Juez”.

Los servicios son asignados, en lo posible, conforme a las aptitudes del (la) adolescente, prohibiéndose todo tipo de trato inhumano o degradante hacia su persona, debiendo cumplirse entre los días sábados, domingos o feriados, sin perjudicar su salud, escolaridad ni trabajo, durante el periodo que el Juez determine, atendiendo a la magnitud del daño ocasionado y, en todo caso, sin exceder las treinta y seis jornadas.

“Cuando fuera posible, el acuerdo de la víctima y del (la) adolescente, la reparación del daño podrá realizarse a través de la institución de un bien de similar naturaleza o valor; o por una suma de dinero que el Juez fijará, la cual no podrá exceder de la cuantía de los daños y perjuicios ocasionados por el hecho”.

La Imposición de esta sanción excluye el pago de la reparación civil, salvo acuerdo contrario entre las partes. El Juez evaluará

la mejor forma posible para el cumplimiento de la sanción.

3.7. DE LA JUSTICIA RESTAURATIVA

La justicia se asienta en tres dimensiones importante que involucran actualmente a tres actores distintos:

Responsabilidad del autor:

- 1) restauración de la víctima.
- 2) reintegración del infractor en la comunidad

A diferencia de la justicia retributiva en la cual la vulneración a la ley y el castigo consecuente constituyen el eje central la justicia restaurativa se centran en las consecuencias que el delito genera para una persona en concreto y la necesidad de su reparación. Busca pues, que el ofensor se haga responsable de las consecuencias de su acto, procurando que en el encuentro con la víctima haya una reconciliación basada en la restitución del daño y el perdón; busca también que se restituya el vínculo social, procurando la reintegración del infractor en la comunidad, fortaleciendo así el sentimiento de seguridad quebrantado.

3.7.1. Principios de la justicia restaurativa

La justicia restaurativa se basa en los siguientes principios:

- 1) La participación activa del ofensor, de la víctima y de la comunidad.
- 2) La reparación material y simbólica del daño.
- 3) La responsabilidad completa y directa del autor.
- 4) La reconciliación con la víctima y con la comunidad.
- 5) El compromiso comunitario para enfrentar integralmente el conflicto social y sus consecuencias.

3.7.2. Ventajas de la justicia restaurativa

1. Promueve la desjudicialización por tanto es menos onerosa para el Estado
2. Procura que el sistema de justicia sea más efectivo, ocupándose de los casos más graves o complejos
3. Disminuye la población carcelaria evitando que los primerizos se conviertan en criminales avezados.
4. Disminuye la tasa de reincidencia procurando la reintegración del infractor en la sociedad.

Es importante precisar que la justicia restaurativa no se limita sólo a la reparación material, sino que busca, sobre todo, la reparación simbólica.

Esta es la restauración de los lazos comunitarios, víctima-ofensor-comunidad. Finalmente, la justicia restaurativa es altamente recomendada para la justicia juvenil por las siguientes razones:

- 1) Porque para los adolescentes la *ley* puede resultar muy abstracta. Es más fácil para un adolescente entender las consecuencias de su acto citando puede apreciar la aflicción de la víctima.
- 2) Porque ser encausado judicialmente o verse privado de su libertad puede resultar estigmatizador para el adolescente
- 3) Porque la reparación tiene efectos educativos y resocializadores. La reparación puede ayudar al adolescente a comprender las consecuencias de su acto, pero también le da la oportunidad de reivindicarse y de restituirse él mismo como persona.
- 4) Porque trabajar sobre la base de la responsabilidad del adolescente es clave para su educación como ciudadano, por cuanto se le considera sujeto de derecho, capaz de responder por sus actos.
- 5) Porque no importa tanto la sanción en sí como la forma de aplicarla. Debe elegirse una sanción que signifique para el adolescente algo nuevo y distinto que tome en cuenta sus inquietudes y preguntas que lo motive y sea un reto para querer cambiar.

En suma, busca promover que el adolescente comprenda que ha infringido la ley, que ha causado daño a otros y que tenga plena voluntad y disposición de reparar los daños ocasionados. El acompañamiento familiar es importante, a fin de involucrarse en el tema y ayudar al menor para superar las conductas inadecuadas. De lo que se advierte que la justicia restaurativa tiene algunas respuestas interesantes al problema de la delincuencia juvenil y a los problemas que el sistema penal de jóvenes nos plantea. Sin embargo, es importante que esta propuesta (nuevo modelo) se transforme en realidad y sería muy ventajoso no sólo para el menor infractor sino también para la víctima y la sociedad.³⁹

3.7.3. PAUTAS PARA LA REFORMA DE CENTROS JUVENILES

En la última supervisión realizada por la Defensoría del Pueblo a los nueve centros juveniles que existen en el país (febrero – juniode2012) se pudieron constatar los importantes esfuerzos realizados por el Poder Judicial a institución que se encuentra a cargo de dichos centros para mejorar las condiciones del internamiento de los adolescentes/ infractores, así como para ofrecer adecuados programas de tratamiento que resulten eficaces para su recuperación y reinserción.

Este compromiso muestra una experiencia inusual: una institución ha decidido no solo contar con la buena voluntad de sus servidores y del personal a cargo de los centros juveniles, sino que principalmente- ha aportado los recursos económicos necesarios para iniciar una reforma desde el 2011. Ello pone en evidencia una clara voluntad política de invertir con responsabilidad y mirando el futuro, lo cual garantiza logros positivos que se aducen en resultados mensurables, concretos y objetivos.

En rigor, estas medidas deben servir en la lucha contra la inseguridad ciudadana, Así, las tasas de reincidencia demostrarían que se están obteniendo resultados positivos, en los programas de tratamiento destinados a los casos de infracciones de considerable magnitud y gravedad. Pero, al mismo tiempo, traen nuevos desafíos para las entidades responsables o vinculadas con esta temática. El error sería bajar la guardia pensando que ya todo está resuelto. Una política pública

(39) TERRE DES HOMMES LAUSANNE, *La justicia juvenil en el Perú, Revista Especializada en justicia juvenil restaurativa, ¿Encierro=Destierro? Justicia para crecer* N°11 Lima 2006p. 22

integral y articulada requiere un sistema de monitoreo permanente para identificar los avances, así como para corregir los errores de manera inmediata.

Los logros obtenidos han requerido el esfuerzo y el compromiso del personal de los centros juveniles, así como un incremento significativo del presupuesto asignado a estos centros. Así, en 2007 se destinó un monto de S/. 17'835,000.00, en tanto que en 2011 el presupuesto se incrementó a S/. 23'481,000.00. En lo referente a 2012, esta cifra se ha elevado a S/. 25'953,000.00. En la práctica, esto ha implicado que se incremente el personal de tratamiento en un 18%; mejore la infraestructura y ambientes para escuelas, talleres, dormitorios, patios, baños, comedores7-etcétera; se implementen salas de cómputo, wawawasi (para hijos de adolescentes infractoras), salas de videoconferencia (para prevenir traslados que implican situaciones de riesgo y que, a su vez, son costosos) y que se mejoren las condiciones de seguridad con la instalación de cámaras de seguridad y con la construcción de casetas de vigilancia, entre otros.

3.7.4. CENTRO JUVENIL JOSÉ ABELARDO QUIÑONES GONZALES

El Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales, funciona en el local ubicado en el Km. 9 de la carretera a Pimentel, Departamento de Lambayeque, el terreno fue donado por la firma Dallorso través de su representante el señor Harol Zooger Silva, con un área de 20.000 m2.

La Creación del actual Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación José Quiñones Gonzales - Chiclayo, fue reconocida el 8 de enero de 1997, a través de la Resolución Administrativa del Titular del Pliego del Poder Judicial N°278-SE-TP-CME-PJ.

Desde entonces viene albergando a los adolescentes en conflicto con la Ley Penal, derivados por la autoridad judicial, a quienes se les brinda atención especializada, de acuerdo a sus necesidades, teniendo como base el documento técnico normativo denominado "Sistema de Reinserción Social del Adolescente en conflicto con la Ley Penal".

En la actualidad, de los nuevos centros juveniles, solidos de ellos requieren, con suma urgencia, mejoras en su infraestructura (Trujillo y Huancayo) y, por lo menos, uno de ellos (El Tambo, en Huancayo) cuenta con un proyecto de estudio de inversión para estos fines.

El personal de tratamiento complementa su labor, en los casos de los adolescentes que sufren problemas de drogas, con el apoyo de Devida, gracias a un convenio suscrito. Éste ha hecho posible la instalación de ambientes especiales para brindar tratamiento personal y grupal, además de la contratación de 12 psicólogos, 5 de los cuales laboran en el Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima.

En este último centro, la medida constituye un avance importante si se considera que por lo menos 350 de los 740 adolescentes presentan una situación de dependencia. Así, se busca hacer frente a uno de los tantos factores que inciden en la conducta ilícita de un adolescente, sin pretender desconocer la falta de educación, acceso al trabajo y oportunidades para desarrollarse que, muchas veces, aparece como una constante en el perfil de los infractores.

No podemos permanecer indiferentes a esta realidad. Los centros juveniles deben mantener sus esfuerzos para reducir la tasa de reincidencia de los adolescentes que encuentren en la conducta delictiva una salida a sus carencias personales, familiares y sociales.

No se puede negar que existen adolescentes con serios problemas de conducta) cuyos antecedentes son difíciles de atender. Eso también demanda una atención especializada, pero ésa no es la realidad de la mayoría de los jóvenes que albergan estos centros en nuestro país.

3.7.5. FORMACIÓN EN TALLERES

- Carpintería en madera
- Manualidades
- Música
- Peluquería
- Gimnasia y educación física

3.8. EDUCACION:

El adolescente en conflicto con la ley penal, incluso estando privado de su libertad e internado en un Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación, tiene el derecho a recibir educación. La Gerencia de Centros Juveniles del Poder Judicial y el Ministerio de Educación garantizan este proceso educativo mediante la firma de convenios de cooperación interinstitucional.

En este contexto, los adolescentes internos en los nueve Centros Juveniles de Diagnóstico y Rehabilitación de Medio Cerrado tienen la posibilidad de iniciar y/o continuar su proceso educativo a través de los Centros de Educación Básica Alternativa (CEBA).

Además, como parte de las actividades educativas en los Centros Juveniles, se abordan temas que promueven el cambio, facilitan la interacción positiva, fomentan la formación en valores, brindan educación para el trabajo, inculcan actitudes democráticas, promueven la elaboración de proyectos de vida viables e independientes, todo ello a través de:

- **Centros Matinales;** Encuentro diario entre Educadores Sociales y adolescentes, con la finalidad de establecer y mantener un adecuado

grado de confianza, guiarlos y estimularlos en las tareas diarias fomentar el diálogo, reforzar los logros alcanzados y comprometerlos a continuar esforzándose con responsabilidad, en su proceso de cambio.

- **Módulos Educativos:** Sesiones educativas secuenciales en base a tema que motiven a la reflexión, generen voluntad al cambio, desarrollo de valores y actitudes positivas hacia, asimismo, sus familiares, la autoridad y la sociedad en general.
- **Formación en Talleres:** Actividades con contenido terapéutico y formativo, tendientes a la generación de confianza, acercamiento, 'manejar de la ansiedad y desarrollo de la madurez personal, mediante el desarrollo de labores productivas.

3.9. METODOLOGIA DE ATENCION

La metodología de intervención es de tipo formativo — preventiva psicosocial, en ambas modalidades de atención medio cerrado y medio abierto.

El medio cerrado, desarrolla un conjunto de programas graduales, secuenciales e integrados que actúan en forma progresiva y consolidan el proceso-formativo del adolescente. El medio abierto lleva a cabo programas no secuenciales y desarrolla con (cada programa una estrategia propia, sin embargo, ambas modalidades buscan generar en los adolescentes el autogobierno como expresión de su reeducación o resocialización.

Durante este proceso de formación, el adolescente es acompañado y supervisado en forma permanente por el operador en las diferentes actividades etapas por la cual atraviesa el Sistema, por lo que los horarios que se establecen deben garantizar la presencia educativa continua, a efecto de lograr un comportamiento adecuado como consecuencia de su rehabilitación y posterior reinserción.

3.10. PROYECCION A LA COMUNIDAD

El proceso de rehabilitación de los adolescentes en conflicto con la Ley Penal a cargo del Poder Judicial, obedece a un conjunto de estrategias técnicamente estructuradas y definidas que de manera progresiva van consolidando su formación. Las líneas de acción están enmarcadas a los objetivos propuestos en cada etapa del Sistema y a la evolución de los adolescentes.

Por ello, el acercamiento al entorno social de los adolescentes que se encuentran en un Centro Juvenil, es parte fundamental para cerrar su proceso socioeducativo, diseñándose para lograrlo actividades y programas de socialización, recreación, capacitación y de experiencia laboral que le permitan, reinsertarse a la sociedad en igual de condiciones que otros jóvenes de su edad.

CAPÍTULO III

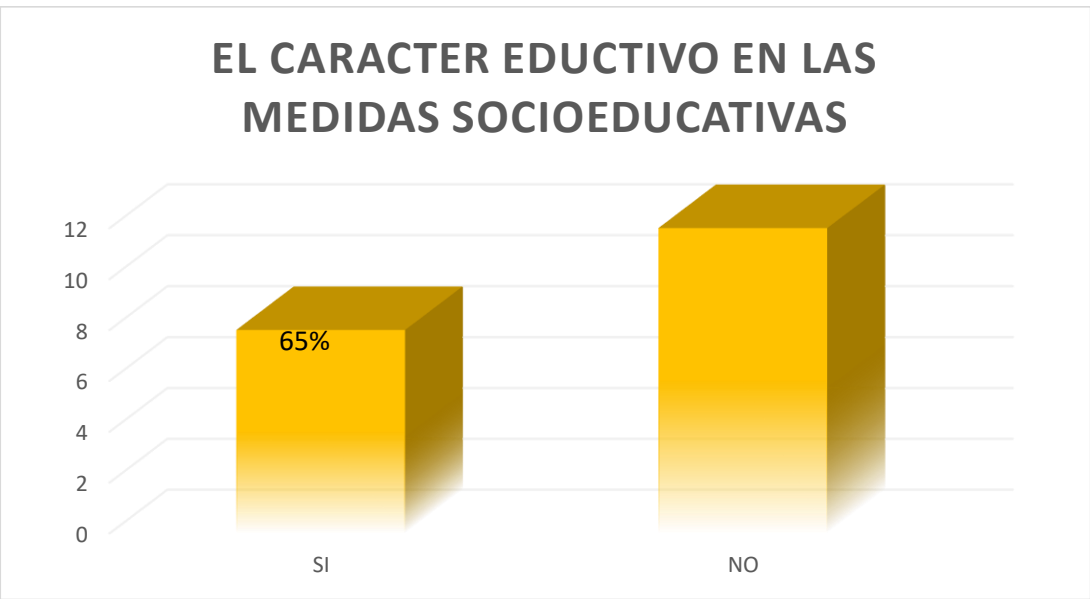
1. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

“LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS CON RELACIÓN DIRECTA CON EL MENOR INFRACITOR EN EL CENTRO JUVENIL”

CUADRO N°01

| CANTIDAD | PORCENTAJE | |
|----------|------------|--|
| 13 | 65% | |
| 7 | 35 % | |
| 20 | 100% | |

s en derecho penal y fiscales de Chiclayo.

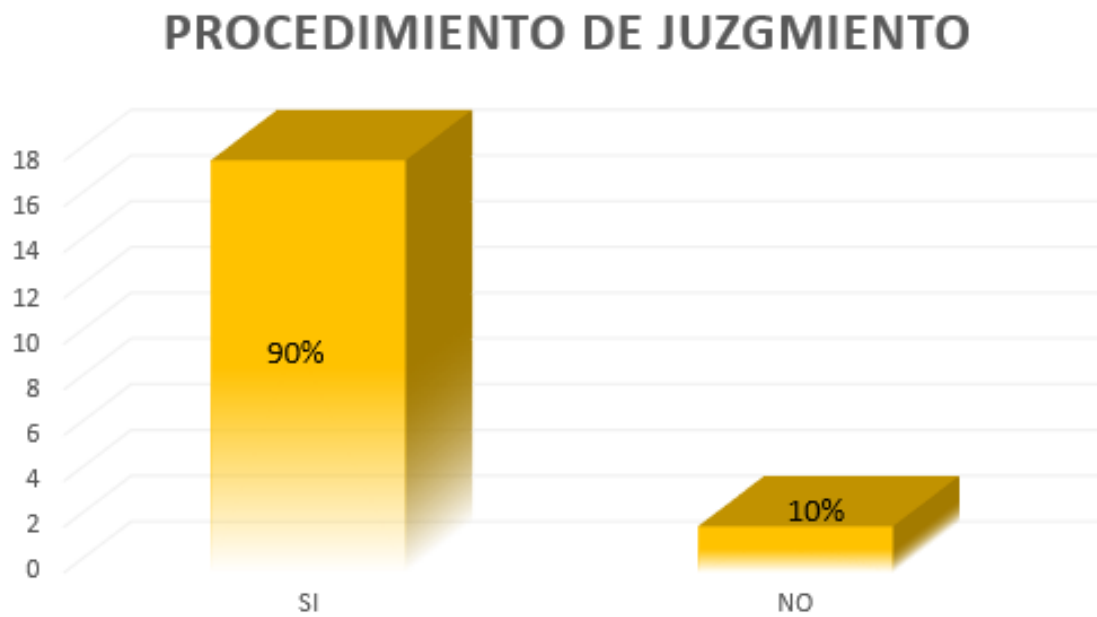


Análisis: Como puede observarse del **Cuadro N°01:** Las personas encuestadas en un 65 % expresan que las medidas socioeducativas presentan un carácter educativo y un 35% establece que no se impone dicho carácter educativo.

CUADRO N°2

Fuente: Abogados especializados en derecho penal y fiscales de Chiclayo

| PROCEDIMIENTO DE JUZGAMIENTO | CANTIDAD | PORCENTAJE |
|------------------------------|----------|------------|
| SI | 18 | 90% |
| NO | 2 | 10 % |
| TOTAL | 20 | 100% |



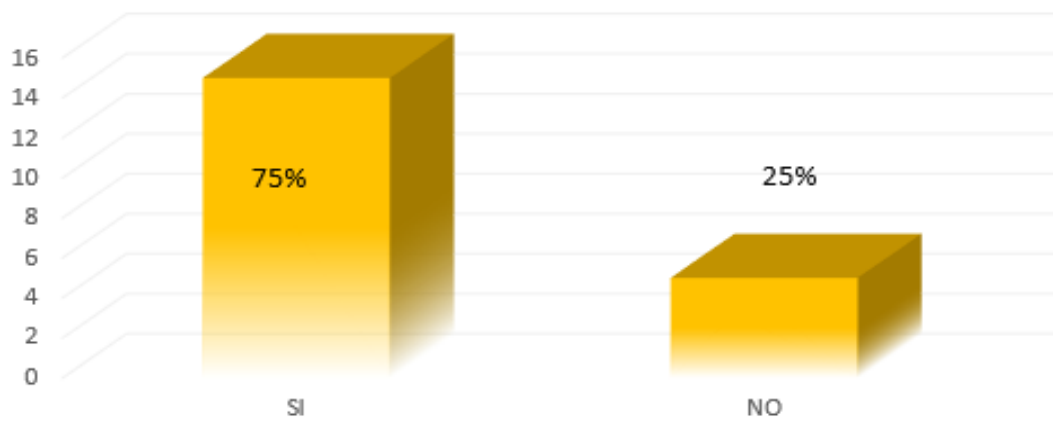
Análisis: Como puede observarse del Cuadro N°02: Las personas encuestadas en un 90% expresan que el actual mecanismo que se utiliza en el procedimiento de juzgamiento es eficiente y un 10% opinan lo contrario.

CUADRO N°3

Fuente: Abogados especializados en derecho penal y fiscales de Chiclayo

| ETAPA DE LAS MEDIDAS SOCIOEDUCTIVAS | CANTIDAD | PORCENTAJE |
|-------------------------------------|----------|------------|
| SI | 15 | 75% |
| NO | 5 | 25 % |
| TOTAL | 20 | 100% |

ETAPAS DE LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS



Análisis: Como puede observarse del Cuadro N°03: Las personas encuestadas en un 75% expresan que debe existir una mejora oportuna en cuanto a la etapa de las medidas socioeducativas de los menores infractores y un 25% opinan que no es necesario.

CUADRO N°04

| GARANTIAS DE REHABILITACION Y RESOCIALIZACION | CANTIDAD | PORCENTAJE |
|---|----------|------------|
| SI | 14 | 70% |
| NO | 6 | 30 % |
| TOTAL | 20 | 100% |

Fuente: Abogados especializados en derecho penal y fiscales de Chiclayo



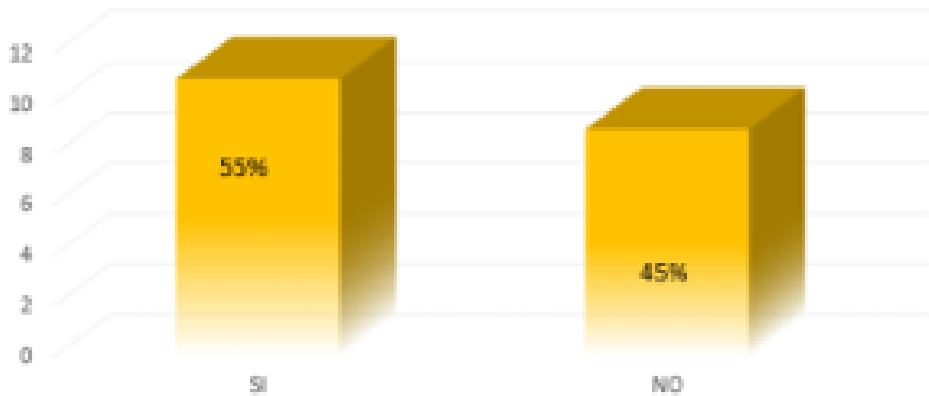
Análisis: Como puede observarse del Cuadro N°04: Las personas encuestadas en un 70% expresan que las medidas socioeducativas no garantizan la rehabilitación y resocialización en el centro juvenil José Abelardo Quiñones Gonzales juveniles y un 30% establece que no se garantiza tal hecho.

CUADRO N°05

| HERRAMIENTAS PARA LA REHABILITACION | CANTIDAD | PORCENTAJE |
|-------------------------------------|----------|------------|
| SI | 11 | 55% |
| NO | 9 | 45% |
| TOTAL | 20 | 100% |

Fuente: Abogados especializados en derecho penal y fiscales de Chiclayo

HERRAMIENTAS NECESARIAS PARA LA REHABILITACION



Análisis: Como puede observarse del Cuadro N°05: Las personas encuestadas en un 55% expresan que los centros juveniles no cumplen con todas las herramientas necesarias por la rehabilitación del menor infractor, pero en 45% establece que si poseen las herramientas necesarias.

CUADRO N°6

Fuente: Abogados especializados en derecho penal y fiscales de Chiclayo

| ROL DEL CENTRO JUVENIL JOSE QUIÑONES GONZALES | CANTIDAD | PORCENTAJE |
|---|----------|------------|
| SI | 8 | 40% |
| NO | 12 | 60% |
| TOTAL | 20 | 100% |



Análisis: Como puede observarse del Cuadro N°06: Las personas encuestadas en un 40%que, si cumple su rol el centro Juvenil José Abelardo Quiñones Gonzales, pero en 60%establece que no impone su rol determinante en la rehabilitación del menor infractor en dicho centro juvenil

CONCLUSIONES

- Señalo que las medidas socioeducativas, establecidas en el Nuestra Legislación en cuanto al Código de la Niñez y la Adolescencia, presenta el carácter educativo; y de acuerdo a la presente investigación verificamos, que no cumplen con los fines establecidos, pues los adolescentes por encontrarlo en estado de formación, se debe aplicar medidle políticas viables y adecuadas teniendo en cuenta el ámbito deportivo y cultural para eliminar la reincidencia de delitos por parte de los menores.
- Se determina que no se tiene presencia de un contra) de las medidas socioeducativas en el centro juvenil José Quiñones Gonzales, y constatamos que los diversos programas de reinserción que presenta el Estado son deficientes y no permiten cumplir con el fin deseado por la sociedad.
- Se establece que es menester la creación de un Órgano Especializado en el internamiento de los adolescentes infractores para lograr el fin determinado de las medidas socioeducativas en el centro juvenil José Quiñones Gonzales.
- No existe un procedimiento que contenga las garantías del debido proceso para la imposición de sanciones disciplinarias en el interior de los centros juveniles. Por ello, en el Inciso I) del artículo 240° concede el derecho de impugnar las medidas disciplinarias que adopte la autoridad. La ausencia de un procedimiento claro, hace que el ejercicio de este derecho quede sujetó a la discrecionalidad de quienes administrar el centro juvenil, siendo por ello una fuente potencial de abusos.

RECOMENDACIONES

- Se debe considerar que una medida socioeducativa debe ser de cómo su nombre lo indica claramente de carácter educativa mas no considerarla como medida sancionadora; por lo que, solo la adecuada aplicación, control e interpretación de estas medidas, logrará los fines establecidos en la ley, primordialmente la rehabilitación anhelada del adolescente infractor.
- Asimismo, la Defensoría del Pueblo propone aplicar una política integral y articulada desde el Estado para atender al sistema penal juvenil, a sabiendas de que no es una tarea sencilla y que, por ello, requiere la participación de todos los sectores vinculados con esta temática. El Poder Judicial constituye una entidad clave en razón de que tiene a su cargo la administración de estos centros. Por otro lado, el Ministerio de Educación le corresponde apoyar en el fortalecimiento de los programas educativos que se imparte en los centros juveniles.
- Es preciso mantener, fortalecer y dotar a todos los centros juveniles de suficientes psicólogos, psiquiatras y especialistas que atiendan la salud mental de estos jóvenes y de sus familias. Por su parte, el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo debe considerar a los adolescentes infractores que hayan demostrado su compromiso por enmendar su camino como beneficiarios de los programas de promoción del empleo.
- Los centros en los cuales se internarán a los menores deben cumplir los estándares internacionales mínimos, es decir, se debe contar con centros con espacio suficiente para los menores internos, asimismo, estos deben contar con los beneficios y servicios básicos necesarios como espacios adecuados en donde habitar, higiene, entre otros. En los centros de internación no se debe aplicar ninguna medida de disciplina que implique violencia o humillación en contra del menor

BIBLIOGRAFÍA

- *HALL GARCIA, Ana Paola. "La responsabilidad penal del menor. Con especial referencia a sus presupuestos y modelos de justicia de menores". Ediciones Jurídicas, Bogotá 2004*
- *CHUNGA LAMONJA, Fermín, "Derecho de Menores ", Publicado por Editorial y Distribuidora de Libros S.A.- 1985. Reimpreso 1990*
- *CHUNGA LA MONJA, Fermín, El Adolescente infractor y la ley penal. Editora Grijley, Lima, 2007.*
- *CHUNGA LAMONJA, Fermín; CHUNGA CHAVEZ, Carmen; CHUNGA CHAVEZ, Lucía. Los Derechos del niño, niña, adolescente y su protección en los Derechos Humanos, Grijley, Lima, 2012.*
- *MENDIZABAL OSES, Luis "Derecho de menores" Teoría General Ediciones Pirámide SA Madrid, 1977, págs. 409.*
- *BUSTOS RAMÍREZ, Juan, Derecho penal del niño - adolescente. Estudio de la ley de responsabilidad penal adolescente, Santiago - Chile, Ediciones Jurídicas de Santiago, 2007, pág. 210*
- *VON TORRES, César, "Los Centros juveniles hoy", En Revista especializada en Justicia Juvenil restaurativa. Justicia para crecer, Teme des hommes, Jul-Set, Lima, 2008.*
- *CABANELLAS, Guillermo, dice. Jurídico 21a edición editorial Eliasta, Buenos Aires 1989.*
- *GOLDSTEIN, Raúl; "Diccionario de derecho penal y criminológico, 3a edición, edit. Astra, Buenos Aires, 1993. págs. 610*
- *ARGUDO CHELIN, Mariana; "Derecho de Menores"; Segunda Edición, Editorial ILDIS- Guayaquil-Ecuador, 2001.*

- *BAR A TTA, Alessandro; "Elementos de un nuevo derecho de infancia y la adolescencia, a propósito del Estatuto del Niño y el Adolescente del Brasil IUS ET VERITAS, Revista editada por estudiantes de Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú Año, V, N 10, Lima, 1995.*
- *SALINAS GIMÉNEZ, Esther: "La Justicia de Menores en el Siglo XX, una gran Incógnita", en Busto Ramírez, Juan: "Un Derecho Penal del Menor, Editora Jurídica Cono Sur, Santiago de Chile, 1993.*
- *CABANELLAS, Guillermo; Diccionario Enciclopédico de Derecho Usual, Tomo I, Editorial Heliasta S.R.L., Buenos Aires-Argentina, 2001.*
- *CABANELLAS Guillermo, Diccionario Enciclopédico de derecho Usual, Tomo V, Editorial Heliasta S.R.L., Buenos Aires-Argentina, 2001,*
- *CABANELAS, Guillermo. - Diccionario Jurídico Elemental; Argentina; Editorial Heliasta; 2003.*
- *ESAINÉ CHÁVEZ, Armando, Diccionario de Derecho Penal, Tomo II, Editorial Temis, Bogotá-Colombia, 1987, Pág. 871.*
- *DELGADO SOTO, Ricardo, La Delincuencia Juvenil, Editorial Huancayo, Lima-Perú, 2001, pág. 53.*
- *GOLDSTEIN, Raúl; "Diccionario de Derecho Penal y Criminología"; 5ta. Edición; editorial Aguazul; Buenos Aires-Argentina; 2002.*
- *GONZALEZ DEL SOLAR J. (1.995) "Delincuencia Y Derecho De Menores", Ediciones Desalma, Buenos Aires - Argentina.*
- *TEJADA, Sharon A. "Efectos de las medidas socioeducativas en el Perú y en el derecho comprado en los países de Chile, Costa Rica, y Nicaragua" tesis para obtener el título de abogado; Universidad privada Antenor Orrego; Trujillo-2014.*
- *JIMÉNEZ DE ASÚA, Luis, Tratado de Derecho Penal, Tomo V, 3era Edición, Buenos Aires, Argentina, Editorial Losada, 1956.*
- *ARROYO BALTAN, Lenin: en su libro: "La Reincidencia y su Juzgamiento en la Legislación Ecuatoriana.", Arroyo ediciones, Manta, 2011.*

- GARCIA, J. "El menor de edad infractor y su juzgamiento en la legislación Ecuatoriana" ediciones RODIN, Quito - Ecuador; (2008).
- MESIAS PAVON F. "Psicología jurídica", Editorial Artes Gráficas, Quito - Ecuador; 1994.
- BUSTOS RAMIREZ, Juan: "Perspectivas de un derecho penal del niño". En; Nueva Doctrina Penal. 1997/A. Editores del Puerto, Buenos Aires 1997. Pág. 65.
- BUSTOS RAMÍREZ, Juan. "Inimputabilidad y edad penal". En Revista Cuadernos de Postgrado, México, UNAM/ ACATLAN, Serie A Nro. 2, Julio-diciembre 1998.
- GARCIA MENDEZ, Emilio: Derechos de la infancia adolescencia en América Latina. Edición, Quito, 1994. Pág. 83.
- SOLIS ESPINOZA, Panorama Contemporáneo. 4ª Edición, Editorial FECATIRL, Lima, 2004.
- CARRANZA, Elías; GARCIA MENDEZ, Emilio (Organizadores): Del revés al derecho. La condición jurídica de la infancia en América Latina. Bases para una reforma legislativa. UNICEF / UNICRI / ILANUD. Editorial Galerna. Buenos Aires, 1992. Especialmente en el caso de Argentina (LARRANDART: 1992) y Brasil (SEDA: 1992)
- GIMENEZ - SALINAS I COLOMER, Esther: "Justicia de Menores y Ejecución Penal". En: Poder y Control. Autores Varios. N° O PPU. Barcelona, 1986
- BARATTA, Alessandro: "Infancia y democracia". En; EMILIO GARCÍA MÉNDEZ - MARY BELOFF (compiladores). Infancia, Ley y Democracia en América Latina. Análisis crítico del panorama legislativo en el marco de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. Prefacio de Luigi Ferrajoli. Temis – Depalma, Bogotá, 1998.
- TERRE DES HOMMES LAUSAME, La justicia juvenil en el Perú, Revista Especializada en justicia juvenil restaurativa, ¿Encierro=Destierro? Justicia para crecer N° 11, Lima, 2006 p. 22
- VON TORRES, César, Los Centros juveniles hoy, En Revista especializada en Justicia Juvenil restaurativa. Justicia para crecer, Terre des hommes, Jul-Set, Lima, 2008.

LIBROS DE CONSULTA

- *BELOFF, Mary; GARCÍA MÉNDEZ, Emilio (compiladores). Infancia, Ley y Democracia en América Latina. Análisis crítico del panorama legislativo en el marco de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño. Prefacio de Luigi Ferrajoli. Temis - Depalma, Bogotá, 1998.*

- *CANTA TERO, Rocío. Delincuencia juvenil y sociedad en transformación: Derecho penal y procesal de menores. Montecorvo, Madrid, 1988.*

- *CLARIZIO, Harvey F. Trastornos de la conducta del niño. El manual moderno, México, 1981.*

- *FUNES, Jaime; GONZÁLEZ, Carlos. “Delincuencia juvenil, justicia e intervención comunitaria”. En; Revista El Reformatorio, Año 1, N°2Diciembre 1993/marzo 1994.*

- *GARCIA MENDEZ, Emilio. Derechos de la infancia adolescencia en América Latina. Edino, Quito, 1994.*

- *LÓPEZ OLIVA, Mabel; ROSSI, Julieta. “La responsabilidad de la persona menor de edad que infringe la Ley Penal”. En: Separata de Estudio del Curso Adolescentes en conflicto con la ley penal. Programa de actualización y perfeccionamiento. Academia de la Magistratura - Centro de Estudios y Acción para la Paz (CEAPAZ). Lima, mayo de 1998.*

- *PINTO, Gimol “La doctrina de la protección integral de los derechos del niño y del adolescente”. En: Separata de Estudio del Curso Adolescentes en conflicto con la ley penal. Programa de actualización y perfeccionamiento. Academia de la Magistratura - Centro de Estudios y Acción para la Paz (CEAPAZ). Lima, mayo de 1998.*

- PRADO SALDARRIAGA, Víctor *Comentarios al código penal de 1991*. Editorial Alternativas, Lima, 1993.

- SAJON, Rafael. "El menor infractor". En; 10° Aniversario. 1976-1986. Tomo II. Instituto Nacional de Ciencias Penales. México D.F., 1986.

- SAN MARTIN, César. *Derecho procesal penal. Volumen I*. Grijley, Lima 1999.

- SANZ HERMIDA, Ágata María. "Tratamiento penal y procesal de los menores delincuentes en España". En *Justicia Penal y Sociedad*. Revista Guatemalteca de Ciencias Penales. Año 6- N° 8, abril de 1998.

- VIÑAS, Raúl H. *Delincuencia juvenil y derecho penal de menores*. EDIAR, Buenos Aires, 1983.

- VILLAVICENCIO TERREROS, Felipe. *Código Penal*, Grijley. Lima, 1997.

- VIVIANA, Alonso. *Maltrato infantil: reflexiones desde las prácticas*. Jorge Sarmiento Editor, Argentina, 2008.

- ZAFFARONI, Raúl Eugenio. *Manual de Derecho Penal. Parte General*. Ediciones Jurídicas, Lima, 1990.

- Defensoría del Pueblo. *La situación de los adolescentes infractores de la ley penal privados de libertad (supervisión de los centros juveniles-2007)*. Informe defensoría. Lima, 2007

ANEXOS

Encuesta:

La presente encuesta está dirigida a los señores Abogados que se dedican a la defensa de los casos penales en los Juzgados de investigación preparatoria y juzgados unipersonales de Chiclayo, y a los Fiscales de Chiclayo, con el objeto de recoger sus valiosos aportes que conlleven a precisar el desarrollo de la presente investigación. Sírvese contestar a las preguntas con toda la veracidad posible. Marque con una X su respuesta, en el recuadro correspondiente.

1 - ¿Cree que las medidas socioeducativas, tienen carácter de Educativas?

- a. Si ()
- b. No ()

2. - ¿Considera que el actual mecanismo que se utiliza en el procedimiento de juzgamiento es eficiente?

- a. Si ()
- b. No ()

3. - ¿Cree que debe existir una mejora oportuna en cuanto a la etapa de las medias socioeducativas de los menores infractores?

- a. Si ()
- b. No ()

4. - ¿Considera que las medidas socioeducativas garantizan la rehabilitación y resocialización en el centro juvenil José Abelardo Quiñones Gonzales?

- a. Si ()
- b. No ()

5. - ¿Cree que los centros juveniles cumplen con todas las herramientas necesarias para la rehabilitación del menor infractor?

- a. Si ()

b. No ()

c. Otros

6. - ¿Cree que cumple su rol el Centro Juvenil José Abelardo Quiñones Gonzales?

a. Si ()

b. No ()

CONSTANCIA DE APROBACIÓN DE ORIGINALIDAD DE TESIS

Yo, Oswaldo Mendoza Otiniano asesor de tesis del trabajo de investigación de la estudiante

Patricia Del Pilar Cueva Sampén

Titulada:

"LAS MEDIDAS SOCIOEDUCATIVAS APLICADAS A MENORES INFRACTORES EN EL PERÚ. EL CASO DEL CENTRO JUVENIL JOSÉ ABELARDO QUIÑONES GONZALES", luego de la revisión exhaustiva del documento constato que la misma un índice de similitud de 18% verificable en el reporte de similitud del programa turnitin.

El suscrito analizo dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.

Lambayeque, 2023



Recibo digital

Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por **Turnitin**. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

| | |
|------------------------------|------------------------------------|
| Autor de la entrega: | Patricia Cueva Sampen |
| Título del ejercicio: | PROYECTO |
| Título de la entrega: | INFORME FINAL |
| Nombre del archivo: | CUEWA_PATRICIA_-19-12.docx |
| Tamaño del archivo: | 883.24K |
| Total páginas: | 102 |
| Total de palabras: | 23,160 |
| Total de caracteres: | 125,989 |
| Fecha de entrega: | 19-dic.-2023 11:12p. m. (UTC-0500) |
| Identificador de la entrega: | 2251418269 |



INFORME FINAL

INFORME DE ORIGINALIDAD

18%

INDICE DE SIMILITUD

15%

FUENTES DE INTERNET

0%

PUBLICACIONES

15%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1

Submitted to Universidad Cesar Vallejo

Trabajo del estudiante

8%

2

repositorio.upao.edu.pe

Fuente de Internet

5%

3

repo.uta.edu.ec

Fuente de Internet

5%

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 5%

Excluir bibliografía

Activo